

La UNIÓN del PUEBLO®

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO
DEL TRABAJO UNIFICADO (PTU)

Nº. 64
30 de noviembre de 2025

**UNA LOA A
CHINA QUE NO
APORTA NADA**

**¿EXISTE LA CLASE
POLÍTICA?**

**LUCHA
DE LOS
DOCENTES**



**EL GENOCIDIO
PALESTINO NO
HA TERMINADO**

**Sobre la construcción del
socialismo, la democracia
y las dictaduras en
general, y la dictadura del
proletariado**

LA UNIÓN DEL PUEBLO®

Nº. REGISTRO:

REGAGE23s0006795267

Dirección y realización:

Félix Diez Santos

Directora adjunta:

Alba Pons

Asesora periodista:

Olga Bohera

Jefe de Redacción:

Feldeu

• Diseño:

• Agitación y propaganda

• Publicación:

• Comité Ejecutivo del Partido del Trabajo Unificado (PTU)

• Maquetación:

• Equipo de la Unión del Pueblo

• Edita:

• Comité Central del Partido del Trabajo Unificado (PTU)

• Redacción:

• José Avilés, Manuel Sogas, Lluís Ciprés, Hipólita Arjona, Olga, Antolín Pulido



redaccion@launiondelpueblo.es



www.launiondelpueblo.es



620 06 15 03 / 744 48 80 96

<https://www.facebook.com>

<https://www.instagram.com>

<https://twitter.com>

<https://youtube.com>

SUMARIO NÚMERO 64

3 | ASÍ NOS VA

Por Félix Diez

6 | UNA LOA A CHINA QUE NO APORTA NADA EN EL TERRENO TEÓRICO PRÁCTICO AL MARXISMO.

Por R. Zache.

15 | LA LUCHA DE LOS DOCENTES EN 2025

Por Sergio Avilés

23 | ¿EXISTE LA CLASE POLÍTICA?

Por Roque Álvarez

26 | GUERRERO MEDINA PLASMA SOBRE LA TELA EL PROFUNDO DOLOR DEL PUEBLO DE GAZA

Cristina Vilà Bartis

29 | DECLARACIÓN DEL COMITÉ CENTRAL DEL KPB SOBRE EL KPP

Partido Comunista de Bielorrusia

31 | ¿PORQUE ES NECESARIO CREAR UN BLOQUE POLÍTICO ANTISISTEMA?

Avilés Clemente

35 | EL GENOCIDIO PALESTINO NO HA TERMINADO

Por FELDEU

39 | SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO, LA DEMOCRACIA EN GENERAL, LAS DICTADURAS EN GENERAL, Y LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Por Josefo Camoto y José Avilés



PARA IR AL ARTÍCULO, HAZ CLIC EN EL TÍTULO

EDITORIAL

ASÍ NOS VA

Por Félix Diez



Es difícil y, a veces, complicado querer resumir los sucesos que en el periodo de un mes suceden, pues las noticias van tan deprisa que es prácticamente imposible pararse a analizar una cuando otra se solapa, no sabiendo a quien dar más importancia, pues todas en su nivel de impacto son importantes y no es una cosa menor, pues, aunque parezca que no nos afectan, en realidad, intervienen en nuestras vidas, creándonos desasosiego y ansiedad y casi nunca esperanzas.



Empecemos por lo que Estados Unidos hace en el mundo, creyéndose el rey del planeta, decidiendo donde intervenir o no, dando consejos, imponiendo tratados de paz, apuntando a los enemigos y a los amigos y es que el presidente Donald Trump, como el tío Gilito del pato Donald, no ve más que beneficios como buen tendero que es, al que le sobra la soberbia y le falta masa gris.

Las drogas provenientes de Venezuela, según Trump, no es más que otra disculpa para quedarse con la riqueza de este país, que nada tiene que ver ni con la falta de democracia ni con los narco terroristas, pues de ser verdad habría detenido a los tripulantes de las lanchas que ha volatizado, incautado la droga y juzgado a los hipotéticos narcotraficantes, pero es mejor destruir toda prueba de que lo que dice es un monumental bulo, porque lo que quiere o aspira es a poner a gentes de su confianza como los amigos de la premio nobel de la paz, y que no solo está poniendo en peligro a Venezuela, sino también a Colombia.

La mentira de la paz en Palestina es otra de las obras de los americanos, que permiten a los israelíes seguir masacrando a los habitantes de Gaza y también de Cisjordania, pero arrogándose la administración de Trump el titulo de pacificador mientras agrede a otros países y no para ninguna guerra, abusando de su poder armamentístico y su brazo armado y político como es la OTAN y la Unión Europea.

Europa, por otro lado, oye tambores de guerra y ve el caballo rojo del segundo jinete del apocalipsis, pero sin que, de momento, haya indicios objetivos de que otra guerra en suelo europeo vaya a suceder, pero Francia ya ha lanzado al vuelo sus campanas de guerra a las que Putin ha contestado: "Ellos mismos se abstienen de las negociaciones de paz y, al mismo tiempo, ponen trabas

al presidente de Estados Unidos, Donald Trump. No tienen agenda de paz. Están a favor de la guerra".

Otro aspecto de la impotencia europea, en todos los aspectos, ha sido la autorización a Israel para seguir interviniendo en el festival de Eurovisión, al igual que lo hace en otros eventos culturales y deportivos cuando Israel ni siquiera pertenece a Europa. Menos mal que algunos países, entre ellos España, Irlanda, Países Bajos, Eslovenia e Islandia se han opuesto,



porque lo que Israel quiere es blanquear el genocidio del pueblo palestino, influyendo, como se vio el año pasado, en la votación.

España no es ajena a todo tipo de escándalos, campeando la corrupción de todo tipo en todos los ámbitos y estamentos, ya sean judiciales, políticos, sanitarios, económicos, etc., tal y como hemos podido ver en el juicio contra el fiscal general del estado, donde ha sido condenado, sin que a día de la fecha conozcamos la sentencia, solo la resolución, que estaba cantada de su condena y no solo eso, sino que los comentarios y actos de algunos jueces del supremo ponen en duda la imparcialidad de este órgano, pues en este famoso juicio hemos visto como todo se sustentaba en un bulo de Miguel Ángel Rodrigo y se ponía en entredicho la veracidad de algunos periodistas, por lo que creo que de antemano todo estaba decidido..

La derecha de Franco, esa derecha que en la "modélica transición" fue perdonada y no se juzgaron sus crímenes, ya que el régimen murió matando. Los últimos asesinatos del franquismo ocurrieron el 27 de septiembre de 1975, cuando fueron fusilados cinco militantes políticos: tres del FRAP (José Humberto Baena, José Luis Sánchez Bravo y Ramón García Sanz) y dos de ETA (Juan Paredes Manot "Txiki" y Ángel Otaegui), a pesar de las protestas internas e internacionales.

Las cupulas judiciales, del ejército, policía, etc. Son los descendientes de la dictadura franquista que no se han depurado nunca y así seguimos teniendo un Tribunal de Orden Público, ahora llamado Audiencia Nacional, una policía judicial con mandos de dudosa ética, como los mandos de la UCO y comisarios de la Policía Nacional, el último caso del jefe antidroga de Valladolid.

Mientras tanto ¿Qué hace la izquierda, si es que existe? El secretario general del PCE colocado por Sumar en varias comisiones del Congreso, como la de secretos oficiales, actuando como referente de Izquierda Unida (IU) dentro de la plataforma de Yolanda Díaz, pero sin que aporten nada como izquierda, estando cómodamente instalados en el régimen, sin negar que alguna cosa ha conseguido, faltaría más.

Ahora las expectativas están en las elecciones extremeñas, que marcarán el futuro de la gobernabilidad de España, donde la extrema derecha, la de **Abascal en España** y la de **Silvia Orriol en Cataluña** marcarán la pauta en aspectos tan importantes como la sanidad, la enseñanza, la migración, las pensiones, etc., cuestiones que también defienden el Partido Popular, Junts y algunos sectores del PSOE, que dan una cal y otra arena.

No quisiera terminar sin mencionar los **reinos de taifas de la izquierda**: anarquistas, comunistas, anticapitalistas y otros, cuyo orgullo, vanidad y egocentrismo hace imposible la unión de todos los trabajadores bajo una misma bandera. Desde aquí los conmino a que se lo hagan mirar, pues ya sabemos eso: "**La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo**".

Lee, distribuye y colabora con La UNIÓN del PUEBLO





Lee, colabora y difunde
**La UNIÓN del
PUEBLO**

DEBATE

UNA LOA A CHINA QUE NO APORTA NADA EN EL TERRENO TEÓRICO PRÁCTICO AL MARXISMO.

Por R. Zache.



Pekín: La ciudad prohibida

INTRODUCCIÓN AL ARTÍCULO

En la revista *Rebelión*, aparece un artículo de Punto Rojo, que informa sobre los avances en la República Popular China bastante documentado que puede ser útil a título informativo. Dicho artículo no oculta su simpatía por China, aunque tampoco oculta algunas de sus carencias. Sin embargo, prescinde de hacer un análisis teórico desde el punto de vista de la lucha de clases en China, y sobre todo no aporta nada para resolver la gran pregunta que los marxistas nos hacemos: ¿qué clase social tiene el poder político en China? Si, todos sabemos que

oficialmente se reclama marxista-leninista, que su Constitución dice que la clase obrera está en el poder político, que se estructura siguiendo los principios de la dictadura del proletariado y el centralismo democrático y hasta que en China ha desaparecido de explotación. Pero eso también lo repetían los dirigentes de la Unión Soviética poco antes de que el exmiembro del Partido Comunista Yeltsin firmara la prohibición del partido Comunista en Rusia en agosto de 1991.

Los éxitos económicos de China no demuestran la superioridad del socialismo sobre el capitalismo,

ni que la clase obrera tenga realmente el poder político en China. El que China no haya agredido a nadie, y que su política exterior no sea militarista ni -de momento- imperialista, no aclara a que clase social benéfica la política exterior; pues ya es sabido que la política exterior de un país se ajusta a los intereses de la clase dominante en ese país. Hablar de *Estado*

de todo el pueblo, -como muy bien explicó el Partido Comunista Chino en la carta de 25 puntos dirigida al PCUS en 1963- es no decir nada. Todos los países capitalistas dicen que su Estado es de todo el pueblo.

El artículo que íntegramente reproducimos a continuación: "La Larga Marcha no ha terminado", explica bien como se aplica la democracia en China, pero no habla de cómo se ejerce el poder obrero y campesino en la práctica, ni que influencia tienen sus asambleas de base para influir en las políticas generales que aprueba la Asamblea Popular Nacional, o la dirección del PCCh. Con decir que China se rige por el Centralismo Democrático no es suficiente, pues ya tenemos experiencia de que la palabra Centralismo Democrático, puede encubrir un Centralismo Burocrático.

En el XVI Congreso, de 2002, se adoptó la llamada "teoría de las tres representaciones", según la cual el PCCh ya no representa a la clase obrera, sino a "las fuerzas avanzadas de la producción, las fuerzas avanzadas de la cultura, y las amplias masas populares", admitiendo en el PCCh, por primera vez, a los empresarios privados; la mayoría surgidos desde el proceso de reforma de Deng Xiaoping. El PCCh pasó a ser un partido interclasista. Lo cual chocaba directamente con el concepto de dictadura del proletariado, que, por otra parte, sigue figurando en la Constitución. En el preámbulo de la Constitución China, consagra el control del Partido Comunista sobre la actividad económica y sobre la cobertura ideológica necesaria para ello. Un partido que a la vez asegura su dominio sobre la economía blindando la propiedad pública de los sectores estratégicos de la economía, pero abre las puertas al desarrollo de un capitalismo paralelo,



Shanghai

aunque subordinado; y con ello a la explotación de trabajadores por el capital; aunque el preámbulo de la Constitución diga, que "las clases explotadoras han sido eliminadas de nuestro país",

Eso quiere decir que hay que investigar más de lo que hemos hecho sobre las causas de los fracasos de los intentos de construir el socialismo en los países de Europa del Este, y es posible que la causa se encuentre en que quisieron construir el socialismo antes de que el desarrollo de las fuerzas productivas lo permitieran. Si es así, la persistencia de formas capitalistas y el interés privado para hacer desaparecer la necesidad, siempre que se mantenga el rumbo hacia el socialismo, es correcto el camino que ha tomado PCCh, aunque eso de "las tres representaciones" alarma. Pero también puede encubrir el asentamiento de una nueva clase social -y no una casta- no exactamente capitalista nucleada en torno al PCCh, o bien que el aparato del Estado Chino termine siendo conquistado por el capitalismo que ahora parece que está subordinado al PCCh. La diferencia con la URSS es que este último Estado, es que decía haber llegado al socialismo la víspera de reimplantar el capitalismo, y China dice que permite el capitalismo mientras contribuya a la desaparición de la necesidad, pero que lo tiene controlado.

No queremos decir con eso de que nos posicionemos en contra la política exterior de China, ni que rechacemos el pulso que contra el capitalismo occidental representan los BRICS, pero eso, de que sea un bloque económico (liderado por Rusia y China), en el que caben todas las clases dominantes capitalistas que se les apunten, es tener mucha prisa por encontrar una nueva Meca a la que rezar. A lo sumo -y siendo optimistas-



China y su visión futurista: La creación de una ciudad-fábrica de BYD | Magazine Management

podría contribuir a dinamitar el imperialismo encabezado por Estados Unidos, como pudo ser el frente antifascista de la II Guerra mundial para tumbar al fascismo y el nazismo. Pero esto no será como consecuencia de ninguna voluntad antí imperialista de las clases dominantes de la mayoría de los países que componen los BRICS, sino consecuencia de que cada vez se hacen más dependientes económicamente de China.

Un “mundo multipolar” estable es imposible, cuando los BRICS están preñados de intereses capitalistas contrapuestos unos a otros. Y eso, suponiendo que logren avanzar y consigan lanzar una moneda que sea aceptada como moneda de confianza estable en todo el mundo como el dólar. Las divisas en dólares siguen siendo la moneda de confianza. sigue siendo la moneda patrón en la que se miden las monedas de todos los países, aunque Nixón suspendió la equivalencia entre el dólar y el oro en 1970, y dejó que la equivalencia del oro con otras monedas lo estableciera el mercado de divisas, la oferta y demanda de divisas. El resultado es que muchos países exportadores siguen exigiendo que se les pague en dólares, lo que obliga al importador al cambiar la moneda de su país por dólares al precio que se cotice en el mercado. Estas y otras iniciativas de los BRICS pueden contribuir a

dinamitar al enemigo principal de los pueblos del mundo, pero no se puede sacrificar los intereses de la clase obrera a la creación de un hipotético nuevo marco internacional, que hasta se le olvida decir que el retroceso del imperialismo norteamericano podría crear mejores condiciones para la conquista del poder político por los trabajadores en los Estados capitalistas, sino que centra toda su propaganda en que la estabilidad mundial entre Estados estaría garantizada con un mundo bipolar, sea cual sea el grado de explotación de la clase obrera en su interior.

Debemos analizar las entrañas del desarrollo de la lucha de clases en el interior de China para que la clase obrera mundial pueda extraer conclusiones que añadan luz al horizonte emancipador al que debemos dirigirnos en un momento de claro retroceso del capitalismo imperialista Occidental. Y no intentar demostrar la superioridad del socialismo sobre el capitalismo con el argumento de que un país como China, que arrastra todavía muchos gérmenes capitalistas, y que parcialmente se ve obligado a la persistencia del modo de producción capitalista para sobreponer económicamente a EE. UU. ■

LA LARGA MARCHA NO HA TERMINADO

Fuente: Rebelión.

Autor del Artículo: Higinio Polo



Junio de 1989 fue uno de los momentos más peligrosos para el socialismo chino: Estados Unidos arremete contra China, con sanciones económicas y acoso en los organismos internacionales, y en el verano se abre la crisis del socialismo europeo, donde en agosto cae el gobierno comunista polaco, después se disuelve el partido de los comunistas húngaros, MSZMP, y en noviembre desaparece el muro de Berlín. El retorno al capitalismo en toda Europa oriental y el golpe final con la ilegal y fraudulenta disolución de la Unión Soviética en 1991, una traición en toda regla fue una derrota de dimensiones históricas que el PCCh tuvo muy presente para modular los cambios económicos y políticos. Los liberales chinos se refuerzan entonces y aparecen sectores que abogan por levantar una economía semejante al capitalismo occidental, pero el país pudo mantener la estabilidad impulsando un proceso de «rectificación económica», controlando los precios, aumentando la producción y dedicando mayor atención y recursos a la sanidad, las pensiones y la vivienda, aunque tuvo que afrontar con enormes dificultades el acoso político de Estados Unidos y sus aliados de la OTAN.

Se mantuvo la reforma y se abrieron bolsas de valores en Shanghái y Shenzhen, y se levanta la Nueva Área de Pudong en Shanghái. El PCCh concluye que el análisis sobre la evolución y la reforma debía tener presente si desarrollaba las fuerzas productivas, si elevaba el nivel de vida y si contribuía al fortalecimiento del socialismo. Jiang Zemin introduce entonces el concepto de «economía socialista de mercado». Pero la

desaparición de la Unión Soviética, además de suponer un serio aviso para el PCCh y para todo el movimiento comunista mundial, abrió un peligroso vacío en las cinco repúblicas de Asia central, con guerras y golpes de Estado y una creciente inestabilidad durante años causada por los

yihadistas apoyados por Estados Unidos: Pekín decide en el año 2000 que deben reforzarse la fronteras del oeste de China y establece relaciones con otros países sobre la base de los cinco principios de coexistencia pacífica. En 1995, China había diseñado ya una nueva política exterior, rechazando los bloques de la guerra fría, y su diplomacia insiste en evitar enfrentamientos y que algunos países intervengan militarmente en otros, en clara referencia a Estados Unidos.

En la última década del siglo XX China supera la crisis financiera asiática de 1997, iniciada con las devaluaciones de Thailandia, Malasia, Indonesia y Filipinas, y que afecta duramente a Corea del Sur, Hong Kong y Taiwán. En esa década, China se lanza a desarrollar el oeste del país con nuevas líneas de ferrocarril, carreteras y aeropuertos, gasoductos y proyectos hidráulicos, y después las regiones centrales. Consigue poner fin a la habitual escasez de cereales, acaba con el analfabetismo, desarrolla las infraestructuras y se propone terminar con la pobreza (que afectaba a unos ochenta millones de personas) en siete años. El PCCh y el gobierno sitúan entre sus objetivos la protección del medio ambiente, una campaña permanente para evitar la contaminación atmosférica y de las aguas, y se empieza a reforestar el norte del país (el problema de las tormentas de arena afectaba mucho a Pekín y Tianjin). También se mejora la primacía de las leyes por encima de cualquier otra consideración: se pretende construir un Estado de derecho socialista, concepto que se introdujo en la Constitución en 1999, y se define la economía socialista de mercado como la síntesis de economía so-

cialista y mercado, con predominio de la propiedad pública, tanto estatal como colectiva en diferentes ámbitos. Una fórmula la resume: «el Estado regula el mercado, y el mercado orienta a las empresas», es decir, el mercado distribuye los recursos, controlado por el Estado. En el sector financiero y en la fiscalidad se organiza un estricto control por el Banco Popular de China, con la definición de los impuestos que nutren al gobierno y los que atañen a gobiernos locales. Se reforma el sector textil, el de materiales de construcción y el metalúrgico, la minería, reduciendo el número de trabajadores en empresas estatales y asegurando nuevos empleos para quienes dejan de trabajar en ellas. A final de siglo se completó la reforma de las empresas estatales, que empezaron a ser rentables, y se apuesta por el predominio de la economía de propiedad pública, insistiendo en la eficacia y la igualdad. Así, en 1997 se había cuadruplicado el volumen de la economía china de 1980.



En 2001, China ingresa en la Organización Mundial del Comercio, que agrupa en ese momento a más de 140 países. El cálculo estadounidense es apoderarse de buena parte de la economía china y estimular así su conversión al capitalismo: fue uno de los grandes errores estratégicos de Washington, porque China consigue capitales y tecnología extranjera y se convierte en la fábrica del mundo, aumentando su reserva de divisas: si quince años atrás apenas disponía de 5.000 millones de dólares, en los primeros años del siglo XXI cuenta ya con más de 250.000 millones de dólares. La nueva China se fortalece con rapidez. El mismo año, se crea la Organización de Cooperación de Shanghái, OCS, que cuenta hoy con ocho países miembros y otros observadores y socios, y en 2009 se celebra la primera cumbre de los BRICS+, asociación que China impulsa decididamente.

La creación de la SASAC (Comisión Estatal para Supervisión y Administración de Activos del Estado) en 2003 permite supervisar con eficacia las empresas públicas. Hay que recordar que casi todas las más importantes empresas chinas son públicas y de las mayores del mundo en su sector, como China Mobile, el banco ICBC, China Construction Bank, PetroChina, Bank of China, la petrolera SINOPEC, o China Life

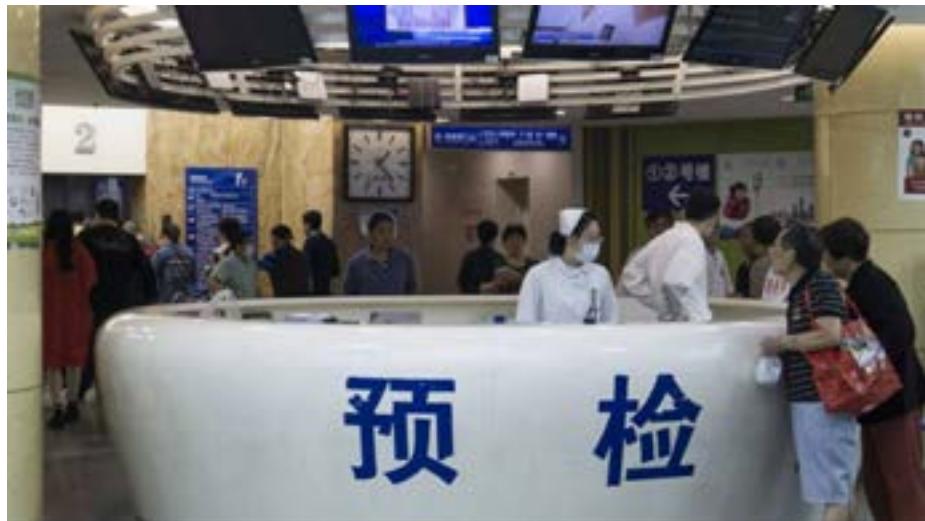
(de seguros, de las más importantes del planeta). En 2006 se lanzó el Programa Nacional para el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología (2006-2020), con el objetivo de alcanzar el desarrollo tecnológico de los países avanzados, y se suprimió el tributo agrícola que pagaban los campesinos por la superficie de tierra o por la producción. En ese año, eran unos 800 millones de campesinos y la agricultura suponía el 13 % del PIB, frente al 86 % de la industria y los servicios. La capacidad de sacrificio, el trabajo constante de los campesinos y de científicos como Yuan Longping (el ingeniero agrónomo que hizo posible un arroz más productivo y que pretendía conseguir quince toneladas de arroz en cada hectárea) reforzó la agricultura, y ha evitado el hambre en muchas regiones del mundo. Junto a éxitos innegables, como los Juegos Olímpicos de 2008 y, dos años después, la Exposición Universal de Shanghái, China también recibió duros golpes: el brote del síndrome respiratorio, SARS, de 2003; los graves disturbios en Lhasa y el Tíbet en marzo de 2008, y el grave terremoto de Sichuán en mayo del mismo año; y los saqueos y asesinatos en julio de 2009 en Xinjiang. Tanto en el Tíbet como en Xinjiang se constató la mano de organizaciones independentistas financiadas por Estados Unidos.

En 2010, China se había convertido ya en la segunda economía del mundo, había completado el entramado jurídico del socialismo e incluyó entre sus objetivos alcanzar una «civilización ecológica»: dos años antes había creado el Ministerio de Protección del Medio Ambiente porque el rápido desarrollo industrial causó un serio deterioro del entorno natural, de forma que en 2017 se optó por una civilización ecológica como «Plan del Milenio». En 2024 se habían invertido 835.000 millones de euros en energías renovables y limpias, y se ha puesto freno a la desertización en el norte de China con el cinturón verde, gracias a una política de reforestación que ha conseguido notables avances.

Esta última década está marcada por la dirección de Xi Jinping. En 2012, el XVIII Congreso elige a Xi y busca crear una sociedad «moderadamente próspera» para 2021, culminando la transformación de China en un país socialista moderno en 2049. En 2013, durante una inspección en la pequeña aldea de Shibadong, en Hunan, Xi Jinping lanzó la campaña para erradicar por completo la pobreza que movilizó a casi tres millones de personas para ayudar a las poblaciones pobres y que ha sido culminada con éxito. En 2015 se propuso el objetivo de asegurar en 2020 que todos los habitantes de las zonas rurales tuvieran asegurada alimentación y vestimenta, educación obligatoria completa, asistencia médica básica y vivienda. En ese año, 1.000 millones de personas estaban apuntadas al

seguro de vejez básico, y 1.380 millones al seguro médico, y China ha conseguido mantener el empleo estable para toda la población. El seguro médico ofrece una cobertura básica universal, que en 2023 llegaba al 95 % de la población. El sistema de seguridad social abarca las pensiones, sanidad, desempleo, trabajo y vivienda. Las pensiones aseguran cobertura para trabajadores urbanos y rurales, y la edad de jubilación se sitúa en los 60 años para hombres, 55 para mujeres en empleos administrativos, y en 50 para las obreras. También un seguro de desempleo hasta 24 meses, otro para accidentes de trabajo, y licencia por maternidad de, al menos, 98 días. La vivienda se adquiere en el mercado privado o se accede a viviendas sociales con alquileres económicos y viviendas en propiedad con algunas restricciones. Uno de los problemas son los elevados precios de las viviendas en las grandes ciudades, Pekín, Shanghái, etc, que alcanzan doce veces el salario anual medio, y donde los alquileres superan los mil quinientos euros en el centro urbano, aunque depende del tipo de vivienda, en los barrios de la periferia es menor; las viviendas sociales cuestan unos 200 euros mensuales, aunque hay listas de espera para acceder a ellas. En 2025, por ejemplo, está prevista la construcción de 6'5 millones de viviendas sociales.

Junto a ello, se asegura el acceso a museos, galerías, bibliotecas y entidades culturales en todo el país: China cuenta con más de 45.000 centros culturales, unas 3.300 bibliotecas públicas, unos 7.000 museos, más de 1.000 radios, y la televisión central, CCTV, con más de cincuenta canales; y la CGTN, con seis canales y emisiones en castellano, ruso, inglés, francés, coreano y árabe; además de televisiones provinciales en las veintitrés provincias, cinco regiones autónomas y cuatro mu-



nicipios (como Pekín TV, Hunan TV, Shanghái Media Group). Todas son de propiedad pública, y en 2025 estarán completamente digitalizadas. Hoy, existen más de quinientos Institutos Confucio en unos 150 países para difundir la lengua y la cultura china.

China ha pasado de impulsar un rápido crecimiento económico a buscar un desarrollo innovador, sostenible, de alta tecnología. En el XIX Congreso, en 2017, Xi Jinping insistió en la importancia de combatir las desigualdades que había creado el desarrollo, y el XX Congreso, en 2022, consideró que la contradicción principal es el contraste entre la demanda popular que quiere mejorar sus condiciones de vida y el insuficiente desarrollo, con desequilibrios entre regiones. Junto a ello, el gobierno identifica los objetivos más arduos: anular los riesgos más importantes (con la mirada puesta en el imperialismo estadounidense), impedir la pobreza y eliminar la contaminación. En 2013, el gobierno aprobó el Plan contra la contaminación atmosférica y para asegurar la pureza de las aguas. Se pretende también culminar la modernización en 2035, y levantar para mediados de siglo un «poderoso país socialista moderno». En esa línea, China ha impulsado la nueva ruta de la seda, o Iniciativa de la Franja y la Ruta, con el plan para el desarrollo conjunto de Pekín-Tianjin-Hebei, la Franja Eco-

nómica del río Yangtsé y la Gran Área de la Bahía de Cantón-Hong Kong-Macao, además de la nueva área de la futurista Xiong'an para descongestionar Pekín, entre otros muchos proyectos.

El sistema político está basado en la Asamblea Popular Nacional, con organismos locales para la participación popular como los comités campesinos y de barrios. El proceso electivo de los diputados de la APN es indirecto: los ciudadanos eligen a los diputados de las Asambleas Populares locales, y esos diputados locales eligen a la Asamblea Provincial; finalmente, los diputados provinciales eligen a quienes serán sus representantes en la APN. Una Asamblea Popular provincial tiene entre quinientos y mil diputados, según su población. En 2025 existen más de 550.000 comités en pequeñas localidades y unos 110.000 comités urbanos. La participación es muy alta: en las elecciones para la APN de 2016 en pueblos y distritos participaron más de 900 millones de personas, y en las de 2021, más de 1.100 millones. El Consejo de Estado (o gobierno) es responsable ante la APN. Además, la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, CCPCh, donde están representados ocho partidos además del Partido Comunista, desempeña también una importante función. En cuanto a la satisfacción de los chinos con su sistema político, la Universi-



Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino intercambia con la prensa

dad de Harvard concluyó en 2021 que era del 93 %, y otras encuestas han ofrecido resultados similares: el informe de 2024 de la Alliance of Democracies, AoD (una entidad danesa poco sospechosa de sesgo prochino: la fundó Anders Fogh Rasmussen tras dejar la secretaría general de la OTAN), afirma que para el 92 % de la población la democracia es importante, el 79 % defiende que China es democrática, el 91 % que el gobierno defiende los intereses de la mayoría de la población y no los de un pequeño grupo, y el 85 % que todas las personas tienen los mismos derechos.

En las «dos sesiones» de 2025, el gobierno fijó el crecimiento para este año en el 5%, seguir impulsando la investigación (inteligencia artificial y tecnología cuántica), combatir el cambio climático, un aumento del 7% del presupuesto militar, que está en unos 300.000 millones de dólares; hacer frente a los aranceles de Trump, estimular la natalidad, e impulsar la energía eólica y solar. Pero el acoso estadounidense es un serio problema para el futuro: en 2006, el Pentágono señaló a China como objetivo a neutralizar, y Obama impulsó el «giro a Asia» que Washington mantiene con una concepción militarista que mueve sus hilos: la

empresa CK Hutchison Holdings Ltd., del plutócrata más rico de Hong Kong, Li Ka-shing, iba a vender sus negocios portuarios en el canal de Panamá a la empresa estadounidense Black Rock, pero el organismo antimonopolio chino bloqueó la venta. Por el canal de Panamá, esencial para el transporte marítimo del planeta, pasa el 6 % del comercio marítimo mundial, y la marina mercante china representa el 21 % del volumen de carga, por lo que es una ruta fundamental para el comercio entre China y América Latina y el Caribe. El gobierno estadounidense y el propio Trump han afirmado públicamente que la influencia del Partido Comunista de China en el canal de Panamá es demasiado relevante y que, en caso de conflicto, Pekín podría cerrar el canal, prohibiendo el paso de barcos estadounidenses, incluidos buques de guerra. China niega la versión de que «controla el canal». A ese acoso se une la constante difusión de mentiras, como se hizo años atrás con la «noticia» del Daily Mail de la pantalla gigante en Tiananmén que mostraba la salida del sol: supuestamente, como los pekineses no lo podían ver por la contaminación, el gobierno había puesto esa pantalla. En realidad, era un reclamo turístico de una región china, pero la manipulación fue

recogida por toda la prensa occidental. O como el documental de Channel Four, *Las habitaciones de la muerte*, con orfanatos donde supuestamente dejaban morir a niñas chinas con minusvalías.

¿Hay problemas? Por supuesto: envejecimiento de la población, la función futura de los chinos que se han enriquecido como Jack Ma, control de las desigualdades creadas por el crecimiento económico, escasez de tierras agrícolas, cambio climático mundial. Hacia 1990, China se había propuesto no superar los 1.300 millones de habitantes en el año 2000 y estableció un estricto control de la natalidad de forma que el índice de fecundidad se sitúa en 1'8 por mujer, es decir, se reduce la población. Hoy, la situación es otra y el envejecimiento es un serio problema para el futuro. Ya en 1989, el PCCh lanzó un serio aviso sobre la corrupción, con la campaña llamada de «los tres énfasis» que llamaba a los militantes a insistir en el estudio, la política y la honradez. Por eso, el PCCh instruye a sus miembros en la ética personal, el rechazo a la burocracia, el liberalismo y el abuso de poder, y los insta a vincularse todavía más con la población. Sin olvidar la inspección, el control y supervisión a todos los niveles, incluso a los principales dirigentes, a través de la Oficina Anticorrupción de la Fiscalía Popular. Un ejemplo bastará: en el lustro entre 1997 y 2002, más de ochocientas mil personas fueron sancionadas, se abrieron 37.000 procesos judiciales, y unos 135.000 militantes fueron expulsados del partido. En 2008 se lanzó una campaña, que duró casi dos años y en la que participaron 75 millones de militantes del PCCh, sobre las formas del desarrollo y la práctica llevada a cabo, que examinó comportamientos irregulares y nocivos en más de un millón de casos, de forma que hasta 2012 se examinaron más de 600.000

casos de corrupción y fueron sancionadas 670.000 personas. Porque el veneno de la corrupción ha alcanzado incluso a algunos ministros. Ahí está la figura de Ling Jihua (que con Hu Jintao fue director de la Oficina General del Comité Central) condenado por corrupción tras el asunto de la muerte de su hijo en el accidente del Ferrari. O Lei Zhengfu, responsable de Beibei, junto a Chongqing, que fue condenado por corrupción. Y Chen Liangyu, alcalde de Shanghái y miembro del Comité permanente del Buró Político del PCCh, condenado en 2008 y expulsado del partido por el fraude de pensiones; precisamente fue sustituido por Xi Jinping. Sin olvidar el juicio público a Bo Xilai en 2012, y los casos de Zhou Yongkang, Xu Caihou y el ex jefe del ejército, el general Guo Boxiong, que ilustran la campaña que impulsó Xi Jinping contra «los tigres y las moscas» de la corrupción. En estos últimos años, decenas de miles de personas han sido condenadas por corrupción, y en 2018, por ejemplo, recibieron sanciones disciplinarias más de medio millón de militantes del PCCh.

La nueva política, con la reforma de Deng, supuso que en los años ochenta se redujese notablemente la ayuda a los comunistas del sudeste asiático, África, y América Latina. Si el viaje de Nixon en febrero de 1972 inició las relaciones con Estados Unidos, a partir de 1989 empeoraron. Con Trump siempre han sido malas, desde 2017. Con Japón, China estableció intercambios diplomáticos en 1972. Con Israel, Pekín lo hizo en 1992, y apoyó los acuerdos de Oslo. Con Rusia existe un pacto estratégico. China propone un nuevo tipo de relaciones internacionales, construir un «futuro compartido» para la humanidad (así lo denominan) y la reforma de las estructuras de gobernanza global, como la ONU.



Protestas de Tiananmén en 1989

Las protestas de Tiananmén en 1989 fueron un serio riesgo para la estabilidad política del país, exageradas y difundidas hasta el hartazgo por la propaganda occidental, que sigue recurriendo a ello cada 4 de junio, como sigue manipulando sobre Taiwán (ignorando que siempre ha sido parte de China), el Tíbet, Xinjiang, Hong Kong, el Mar de China meridional o con el recurrente y falso «expansionismo chino». La fantasmal «revuelta del jazmín», en febrero de 2011, fue otro intento de desestabilizar China, tras la gran campaña que lanzó Estados Unidos y sus aliados occidentales con la figura de Liu Xiaobo, defensor de la invasión estadounidense de Iraq, del apartheid palestino y de que China se «occidentalizara». En Pekín los servicios occidentales hicieron correr rumores de concentraciones en Wangfujing los domingos a las que acudieron sobre todo periodistas extranjeros y el embajador estadounidense John Huntsman. Las referencias occidentales son siempre al «movimiento por la democracia», ocultando la evidente intromisión de los servicios secretos estadounidenses que facilitaron recursos y materiales de todo tipo para estimular las protestas, como después se hizo en 2014 con el Maidán ucraniano, al que siguió el golpe de Estado, y en la preparación de la denominada «revolución de los paraguas» en

Hong Kong el mismo año, o recientemente en Georgia.

En 2025, China crecerá un 5 %, la población urbana llegará al 70 %, creará doce millones de puestos de trabajo, e impulsará fuertemente el I+D, y es el país que registra más nuevas patentes en el mundo. Zhongguancun, distrito tecnológico de Pekín, es uno de los centros de la investigación china en inteligencia artificial, como el el Instituto de Automatización (BAAI) y las universidades de Pekín; el Instituto de Investigación de Inteligencia Artificial de Shanghái (SAIRI), el Instituto de Investigación de Inteligencia Artificial de la Universidad de Zhejiang (ZJU), en Hangzhou; y el Instituto de Tecnología Avanzada (SIAT), y el Tencent AI Lab, como Huawei, Tencent, ZTE, en Shenzhen. Desde DeepSeek a Unitree Robotics, que está desarrollando robots humanoides, China acelera en IA . Kai-Fu Lee aseguraba no hace mucho que Silicon Valley ya parece lento en comparación con los avances chinos en inteligencia artificial. Pero la fortaleza estadounidense sigue siendo muy relevante. La computación cuántica será el siguiente salto tecnológico, e institutos públicos chinos y empresas como Tencent, Baidu y Alibaba trabajan intensamente en su desarrollo.

Pekín también ha reducido a casi la mitad los bonos del Tesoro estadounidenses que poseía en 2013; ahora, tiene 750.000 millones de dólares. En su primer mandato, Trump subió los aranceles al 19 % a casi tres cuartas partes de las exportaciones chinas que llegaban a Estados Unidos, y Biden los mantuvo. Ahora, Trump los aumenta de nuevo. Pero Estados Unidos no va a ganar esta guerra comercial, y el ascenso pacífico de China es evidente: en los últimos cuarenta y cinco años no ha participado en ninguna guerra, ni ha invadido ningún país, a diferencia de Estados Unidos. La cita de Alaska, en marzo de 2021, fue un punto de inflexión en la política exterior china. Antony Blinken y el asesor de Seguridad Nacional, Jake Sullivan, lanzaron duros ataques contra China, aludiendo con mentiras a Xinjiang, Tíbet, Hong Kong y Taiwán, pero recibieron una contundente respuesta de Yang Jiechi y del ministro Wang Yi. Los estadounidenses no estaban acostumbrados a que se denunciaran sus invasiones, golpes de Estado y matanzas, y se les exigiera públicamente coherencia. La nueva China muestra la fuerza del socialismo, y no hubiera sido posible sin la victoria del Partido Comunista en 1949. Es más: es posible que sin el triunfo de la revolución, China hubiera sido despedazada por Occidente. La Larga Marcha no ha terminado.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes. ■

Nº7 Diciembre 2025 REVISTA MENSUAL

COESPE EN LUCHA

Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones

https://www.coespeweb.com/documentos/Otros/200_Revista_COESPE_en_Lucha_7_diciembre_2025.pdf



ENSEÑANZA

LA LUCHA DE LOS DOCENTES EN 2025

Por Sergio Avilés



Tras la nueva campaña de movilizaciones en educación pública en el País Valenciano se han puesto sobre la mesa algunas cuestiones que tenemos que analizar, ante todo, para mejorar la lucha. Así el objetivo de este texto (totalmente mejorable, pero, hasta ahora, el mejor que hay al respecto) es hacer una reflexión sobre cómo hacer que la lucha sea efectiva, estudiar, en este sentido, las ideas que están presentes de manera espontánea entre compañeras y compañeros y evaluar su idoneidad e intentar corregirlas si es necesario.

Si lo que nos planteamos, de momento, es la posibilidad de lanzar una jornada de lucha que pueda poner en jaque a la administración valenciana para conse-

guir la mejora de las condiciones laborales, creemos que puede ayudar mucho entender el papel de la educación pública en el marco de la sociedad en la que vivimos, analizar las causas de la situación actual, estudiar la evolución de la lucha por la educación pública en los últimos años y plantear, a partir de aquí, propuestas que nos permitan: a) pasar de un estado de relativa desorganización y desmovilización al de suficiente organización y movilización como para conseguir mejoras legales en relación a las condiciones laborales; b) conectar con la posibilidad de conseguir un modelo educativo deseable y no expuesto a los conflictos o tensiones de clase

Es habitual escuchar a cualquiera que preste un poco

atención a la evolución de la educación pública frases como que “el problema es que cuando venga el siguiente gobierno cambiará la ley educativa”; “la educación está politizada”; o la idea, de una u otra manera expresada, de que cada partido político tiene una idea de la educación y que cuando gobierna acaba imponiéndola. Y todo esto tiene base, claro: los cambios en los modelos pedagógicos, la relación de la educación con la empresa, la inversión en educación o los contenidos que imponen los distintos partidos institucionales en el gobierno afectan al profesorado y a la enseñanza.

Sin embargo, el punto de partida de este análisis, no vamos a engañar a nadie, no tiene una perspectiva partidista, tiene una perspectiva de clase, porque entendemos que es ahí donde realmente nos estamos jugando lo que vaya a ser la educación pública: es difícil hoy no reconocer que tanto los objetivos que se persiguen con la educación pública, incluyendo los contenidos, como el gasto que se pretende hacer en ella, están marcados por grupos sociales que tienen poder en esta sociedad y, está claro, los grupos dirigentes son las élites económicas¹. Así, en este análisis partimos del presupuesto de que el grueso de la deriva de la educación pública se debe a intereses de las clases dirigentes. Los partidos institucionales, pueden ser más o menos sensibles a las demandas de las clases trabajadoras pero, en esencia, responden a la

¹ No se trata de lobbies políticos o ideológicos que definen las políticas en último término. Ni siquiera, como se lee muy a menudo, los pedagogos, que pueden estar al servicio de esas élites, pero no son ellos los que marcan realmente los ritmos

agenda que, unas veces más estructurada otras veces menos, marcan esas clases dirigentes y, en definitiva, no van a salirse de ese marco. Podrán elaborar algún arreglo para la canción, pero esta en su conjunto, la escriben los grupos económicos que tienen el poder.

Por esto mismo, también sería deshonesto no decir que creemos que **no hay posibilidad de que el modelo educativo que merezca la pena acabe ganando la partida dentro del marco capitalista** (que no es otro en el que las empresas mandan y tienen como hilo conductor la búsqueda de beneficios, contra otras empresas, contra los trabajadores que producen y contra la naturaleza). Se podrán conseguir mejoras deseables, pero estas, si no interesan a las élites económicas sólo se sostienen por la presión y la lucha de quienes no son esas élites y, en definitiva, no serán duraderas.

Por modelo educativo que merezca la pena entiendo el de la educación que nos libere conjuntamente de la ignorancia y de la esclavitud que ella representa.

Pero, se puede decir, en la elaboración de programas educativos o en el diseño general de la educación masiva no interviene sólo el conflicto de clases, también habría que tener en cuenta que la educación hoy educa más allá de los intereses de las clases sociales que dirigen la sociedad.

Vamos, que la idea de que toda la sociedad tenga conocimientos más allá de lo que se necesita o que se



Movilización docente en la plaza de Sant Jaume, en una imagen de archivo. / JORDI OTIX

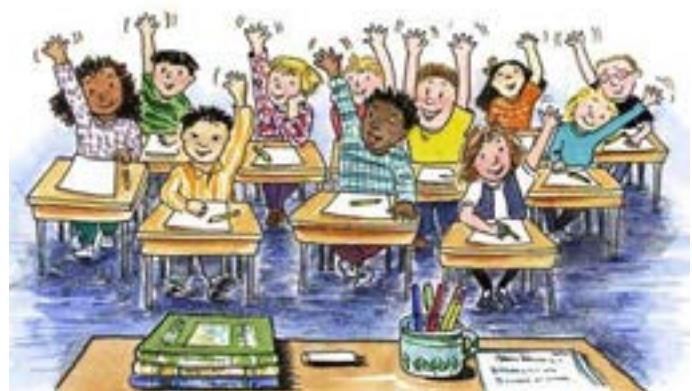
enseñe valores universales, como los derechos humanos, va más allá del mero pragmatismo capitalista. Tendríamos que tener en cuenta, pues, para entender la naturaleza actual de la educación pública que interviene también la idea de que la educación sirve para hacernos mejores como sociedad (vamos a decir en un sentido ilustrado).

Aunque, la realidad, como veremos, es que esto también queda supeditado a la lucha de clases (en realidad porque ahí es donde se establece la posibilidad de que determinadas ideas puedan hacerse reales o no).

En fin, desde el punto de vista de la lucha de clases, podemos decir que mientras los grupos dirigentes apuestan por formar a la clase trabajadora para determinados oficios que se puedan necesitar² (con la mínima escalera social necesaria para que los puestos de dirección queden reservados a esas élites) y por la necesidad de mantener cierta estabilidad y lealtad al sistema (incluyendo aquí la formación en el espíritu que puedan creer que necesitan: desde ilusionar a los alumnos en la aventura del emprendedurismo, hasta enseñar a ser competentes -flexibles-, pasando por el adoctrinamiento con respecto a la formación europea); la clase trabajadora, sin embargo, cuando sólo tiene la perspectiva de mejorar el sistema capitalista (no de sustituirlo por otro), se centra en que la educación pueda servir como escalera social. Aquí, está claro, podemos ver ya un conflicto (de clase) que se expresa en exigencias de aumento de la inversión en educación pública para que haya "igualdad de oportunidades", frente a un intento de reducir el "excedente" de formación que hay en la educación pública.

Pero, además, como decimos, desde la óptica ilustrada de una educación que sirva para que la sociedad progrese hacia algo mejor, la educación se plantea como una herramienta de ese intento de que la razón (no los prejuicios, la autoridad (el poder) o la tradición) sea quien dirija a la humanidad. El conocimiento como una herramienta de liberación de la humanidad. Y aquí la lucha de clases y el poder obrero en particular es importante tenerlos en cuenta como condición de posibilidad de que un proyecto como ese se realice: sin duda, el interés de la clase trabajadora, como tal, es también recibir la formación en los conocimientos que la humanidad en su historia ha ido

² Conviene señalar que, incluso dentro de la implementación de un programa destinado netamente a la formación de la mano de obra, la podemos encontrar elementos que sirvan a la clase trabajadora. Por ejemplo, el fin del analfabetismo estaba dentro del plan de la burguesía que quería una mano de obra que supiera leer y escribir, pero esto también ayudó a la ilustración y a la organización de la clase trabajadora. Más aún, también elementos como la extensión de la ciudadanía o el Estado de derecho, funcional en determinados estadios de la sociedad capitalista, puede servir para armar a la clase trabajadora en la medida en la que en el Estado burgués, ese Estado de derecho formal choca con la realidad de las diferencias



desarrollando. Sin embargo, el interés de las élites económicas en la formación ilustrada de la sociedad es anecdótico³, aunque sólo sea porque estas élites económicas, para sí mismas, no necesitan la educación pública para ser más libres (ni como personas ni como clase), puesto que el conocimiento lo pueden pagar.

Así los representantes objetivos de la educación Ilustrada son las clases trabajadoras, en gran parte porque en esta defensa del proyecto de la Ilustración no queda otra que ser revolucionario. Esos principios ilustrados, en último término, son irrealizables en la realidad de la sociedad capitalista. Primero porque la sociedad capitalista no es, ni nunca puede ser, libre, igual, ni fraterna; y segundo porque la educación para las masas, como decíamos, está atravesada por lo que piensen las élites que necesitan las masas (recordad que en el mundo capitalista siempre el capitalista gana)⁴. Volvemos a lo mismo: no hay manera de construir una sociedad en la que la educación no sea un apéndice del Estado capitalista si no es dentro de una sociedad que no sea capitalista.

Repite y resumo, el grueso de la deriva de la educación tiene que ver con la lucha de clases, sin más. Si se invierte más o menos, si se forma con unos contenidos u otros, tiene que ver con: a) El intento de las élites de formar, en los distintos niveles, a la mano de obra que creen necesitar; b) El intento de mantener cierto grado de cohesión social; c) la lucha para que se instruya a la clase trabajadora con el objetivo de que haya una apariencia de "igualdad de oportunidades" o para que pueda recibir los conocimientos que, sin gasto público, sólo tendrían las élites

³ Sólo como que avala esta tesis: en los momentos de mayor lucha obrera, una reivindicación siempre ha sido que la instrucción no estuviera reservada exclusivamente a las élites. Y ha sido en esos momentos en los que había más unidad obrera cuando se ha conseguido desarrollar esa educación ilustrada.

⁴ Es habitual que en la izquierda se mencione la provocadora frase de Warren Buffet "por supuesto que hay lucha de clases, pero es mi clase, la de los ricos, la que la está ganando." Aunque lo llamativo de esta frase es que como la clase capitalista quiere que se invisibilice que en la sociedad actual hay clases, para poder hacer uso libre de su poder de clase, no es normal que uno de sus representantes lo diga tan claro, lo cierto es que las élites dentro del marco capitalista siempre la gana la clase capitalista.

Así que, si asumimos estas ideas, podemos extraer ahora una primera orientación práctica: cuando las élites económicas (a través de cualesquiera de sus instituciones), defienden un modelo x o un cambio x en educación, hay que pensar en qué medida sirve a sus exigencias de formación de mano de obra o en qué medida sirve para garantizar la paz social.

¿Esto quiere decir que todas las ideas, programas o leyes vengan de esas instituciones, al verlas en términos de clase, son contrarias a los intereses de las clases trabajadoras? No y sí. Hay q recordar que cuando aplican su programa, involuntariamente, también dotan de herramientas para ser más libres. Además cada propuesta es compleja... Simplemente hay que analizar en cada propuesta a qué clase puede beneficiar y, muy importante, preguntarse si, aunque parezcan contentar al ideario popular y parezcan muy progresistas, esconden una escasa financiación que las hace imposible y empantana el debate sobre la educación (ejemplo de todas normativas que apuestan por la atención a la diversidad) o esconde una agenda oculta (ejemplo de nuevas pedagogías que pueden ser utilizadas para educar en una clase obrera dócil más adaptada a la flexibilidad laboral). En fin, no hay programa ilustrado para las élites

(Si miramos un poco de cerca la evolución de la educación pública y el rumbo de los cambios que marcan las leyes educativas a través de los distintos gobiernos en los últimos años, todos los gobiernos que hemos tenido han cedido a la ola de educación competencial (que daría para otro debate), a la inclusión de nuevas tecnologías, a la entrada de la empresa en los programas educativos y a la atención a la diversidad, pero sin suficiente financiación. Todas estas cosas no se han puesto en cuestión. Es cierto que, en

alguna ocasión, especialmente con motivo de cambios en las leyes educativas, los partidos institucionales han batallado por modelos educativos más o menos proclives a combatir desigualdades de género o contra las minorías, más o menos defensores de la diversidad, con más o menos respeto por la memoria histórica, con más prioridad a los contenidos laicos o ilustrados, o con más o menos independencia de los dictados de las empresas. Sin duda son cuestiones en las que la posición ilustrada es por la que hay que apostar, pero pasa que, por muchos aspavientos que hagan, esas propuestas nunca han sido resultado de la movilización social y, además, la prioridad de los partidos institucionales nunca son estos temas, de manera que siempre todo queda a medias, simplemente porque, aunque su preferencia seguramente sea un capitalismo humano, sus patrones son quienes son y, para estos, estas cuestiones están supeditadas siempre al beneficio económico. En cualquier caso, no suele pasar que sea en estos puntos donde nos estemos jugando la educación que queremos

Si nos centramos en el corazón de las movilizaciones que estamos trabajando, la mejora de las condiciones laborales, por ejemplo, hay que tener claro por un lado una ecuación tan sencilla como que si los trabajadores no tienen buenas condiciones laborales su trabajo se empobrece, pero por otro lado hay que situar esta lucha también dentro de la lucha de la mejora de las condiciones laborales de toda la clase obrera contra toda la clase capitalista: si un sector especialista de los trabajadores (los docentes) no tienen buenas condiciones laborales significa que todos los trabajadores están en peores condiciones.⁵ No pasa así con las exigencias de bajadas de ratios, de más instalaciones o del cuidado de las condiciones laborales, pues vemos claramente que beneficia a la mayoría trabajadora que hace uso de la educación pública y forma parte de ese “excedente” educativo que no interesa a las élites. Y, por eso, es ahí donde debemos tratar de poner el peso de nuestra lucha siempre.



Si nos centramos en el corazón de las movilizaciones que estamos trabajando, la mejora de las condiciones laborales, por ejemplo, hay que tener claro por un lado una ecuación tan sencilla como que si los trabajadores no tienen buenas condiciones laborales su trabajo se empobrece, pero por otro lado hay que situar esta lucha también dentro de la lucha de la mejora de las condiciones laborales de toda la clase obrera contra toda la clase capitalista: si un sector especialista de los trabajadores (los docentes) no tienen buenas condiciones laborales significa que todos los trabajadores están en peores condiciones.⁵ No pasa así con las exigencias de bajadas de ratios, de más instalaciones o del cuidado de las condiciones laborales, pues vemos claramente que beneficia a la mayoría trabajadora que hace uso de la educación pública y forma parte de ese “excedente” educativo que no interesa a las élites. Y, por eso, es ahí donde debemos tratar de poner el peso de nuestra lucha siempre.

condiciones laborales, por ejemplo, hay que tener claro por un lado una ecuación tan sencilla como que si los trabajadores no tienen buenas condiciones laborales su trabajo se empobrece, pero por otro lado hay que situar esta lucha también dentro de la lucha de la mejora de las condiciones laborales de toda la clase obrera contra toda la clase capitalista: si un sector especialista de los trabajadores (los docentes) no tienen buenas condiciones laborales significa que todos los trabajadores están en peores condiciones.⁵

En fin, el problema de una visión que prescinda de la lucha de clases es que nos lleva a perdernos en el enredo de modelos pedagógicos cuando de lo que se trata siempre es de saber a qué grupos sociales interesa.

Si nos fijamos, en fin, en los partidos institucionales y en todo el proceso de recortes en educación tras la crisis de 2008, nos damos cuenta de que mientras que los gobiernos conservadores hacían recortes esgrimiendo la necesidad de tales medidas para sanear la economía, los gobiernos progresistas los hacían esgrimiendo la imposición de Europa, de los mercados, de la prima de riesgo. (Y, por cierto, una cosa que la clase obrera no debería nunca olvidar fue la modificación conjunta que PP y PSOE acordaron hacer del artículo 135 para limitar el gasto público).

Otra conclusión importante que debemos sacar de todo esto es que, si queremos esa educación que merezca la pena no podemos ilusionarnos con que uno u otro partido vayan a darnos soluciones; sí tenemos que ilusionarnos, sin embargo, con esa educación que debe ser una herramienta para hacernos libres de la ignorancia y, por tanto, libres en general. Pero ese reino no es de este mundo.

Esto no quiere decir, por supuesto, que no tengamos que exigir a los partidos que estén en los distintos gobiernos que dediquen más inversión en educación, que suban los salarios de los trabajadores, bajen las ratios o que apuesten por asignaturas que nos hagan más libres, todas esas cosas se pueden conseguir básicamente con la masividad de las luchas y la organización. Pero no podemos olvidar que esas conquistas serán pasajeras. En fin, hay que tener claro que a todos los partidos políticos que se presentan a las elecciones hay que arrancarles derechos a base de lucha y la manera de mantener los derechos es con la presión

Y como consecuencia de esto, el movimiento en defensa de la educación pública (también el de defensa de las condiciones laborales de sus trabajadores) es

5 Conviene aclarar que la pérdida de poder adquisitivo de los docentes es indirecta: no se debe a una bajada de salario, sino a una subida del IPC que no se corresponde con la subida de salarios: Y esto lo ha vivido toda la clase trabajadora

más eficiente en la medida en la que tenga claro que a los partidos institucionales que gobiernan, y a las élites económicas que representan, efectivamente, enredados en el circo electoral, no les gusta que una movilización les haga perder votos (y, sin duda, es una variable a tener en cuenta en las movilizaciones), pero les preocupa mucho más que los movimientos masivos organizados puedan poner en cuestión todo el modelo social. En definitiva, nosotros no tenemos que renunciar, ni un milímetro a esa educación que



queremos, y sabemos que ese modelo es inviable en el marco de las clases sociales, pero tampoco renunciamos a apostar por mejoras dentro de este modelo que nos ayuden a ser más libres.

No lo olvidemos, volvemos al principio, lo que queremos ahora es conseguir presionar tanto al gobierno autonómico que se vea obligado a ceder. En este caso a conceder una mejora sustancial de las condiciones laborales. Y, aquí, la posibilidad de una extensión de la movilización que nos permita desestabilizar a un partido (o al mismo Estado) ante el miedo a quedar desacreditados, es un elemento importante tener en cuenta.

En fin, no hacía falta conocer los éxitos de las movilizaciones de Asturias y Euskadi para saber que hay margen para mejorar esas condiciones, pero la experiencia de lucha siempre ayuda. El mensaje ahora está mucho más claro: por supuesto hay margen, y por supuesto, la movilización sirve.

Ahora merece la pena analizar todo lo que podamos la situación actual de la educación, de los docentes y las organizaciones en las que intenta defender sus derechos. Por supuesto no vamos a poder tratar todos los elementos que influyen en la educación, pero sí podemos trabajar algunos de ellos y proponer algunas orientaciones o líneas de trabajo

CÓMO SE EXPRESA EL CONFLICTO EN LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS

Cómo decíamos la lucha por ratios más bajas y condiciones laborales dignas son la expresión más directa de este conflicto de clases. Para los intereses económicos a los que sirven los partidos institucionales, el aumento de ratios o la congelación de la plantilla docente representan la manera de ajustar la formación a las necesidades del mercado. En definitiva, más estudiantes por aula y menos profesores por centro se traducen simplemente en menos gasto en educación.

Para las clases trabajadoras, sin embargo, esta política es un ataque frontal a la calidad. Aulas masificadas imposibilitan la atención individualizada y convierten la labor docente en una mera gestión de la disciplina, vaciando de contenido la enseñanza.



Si a esto sumas leyes educativas que ponen el acento en la atención a la diversidad, lo que tenemos es una sobrecarga artificial de la burocracia para hacer que el discurso oficial parezca real. La primera consecuencia de esto es un desajuste entre la práctica real y ese discurso oficial.

La reducción del gasto lleva a otro de los caballos de batalla de estas movilizaciones: la precarización laboral del profesorado (a través del maltrato a la interinidad, la sobrecarga burocrática y la disminución del poder adquisitivo) que empeora las condiciones mismas de la educación pública. Lo que está claro es que solo un profesorado con tiempo, recursos y tranquilidad puede realizar una práctica educativa que merezca la pena.

Veamos en qué situación está el cuerpo docente valenciano:

En cuanto a la situación salarial el colectivo docente valenciano sufre una de las situaciones salariales

más precarias del Estado, ocupando el top 3 de los peor pagados. Los datos son elocuentes: pérdida de poder adquisitivo del 21,9% desde 2010, muy por encima de la media estatal, fruto de que los salarios solo han crecido un 14,5% frente a un IPC del 36,4%; un docente con 20 años de antigüedad ha perdido más de 71.000 euros brutos en su salario acumulado; el complemento autonómico congelado desde 2007, lo que se traduce en una pérdida media anual de más de 7.500 euros por docente.

Esta sangría salarial envía deja claro el valor que se concede desde los distintos gobiernos a la educación pública. No podemos eludir que la consecuencia directa es el desánimo y la desafección del cuerpo docente

Con respecto a las ratios: 25 alumnos en Infantil y Primaria, 30 en ESO y 35 en Bachillerato (de las más altas en España). En fin, las aulas valencianas se han convertido en espacios donde la atención individualizada es una quimera.

Con respecto a las infraestructuras, su deterioro es la prueba física del desinterés de las clases dirigentes porque lo

público tenga calidad (obras paralizadas en el marco del Plan Edificant en decenas de municipios; ausencia de climatización adecuada, en una comunidad con olas de calor crecientes, siendo los centros educativos los únicos edificios públicos sin sistemas completos de refrigeración; alumnado en barracones de forma permanente, incluso en centros afectados por la DANA, cuyas obras siguen retrasadas)

Estas condiciones no solo afectan al bienestar y la salud, sino que constituyen una barrera material para el aprendizaje.

Finalmente ya hemos hablado de la burocracia que, en fin, roba tiempo de docencia, incrementa el estrés docente, alimentando el malestar y el desgaste profesional y sustituye lo sustancial por lo formal: bajo la apariencia de "calidad" y "evaluación", se esconde un sistema que valora más el papel que el proceso educativo mismo.

En resumen: las movilizaciones actuales son la res-

puesta necesaria de un colectivo que ha entendido que sus condiciones laborales son indisociables de la calidad educativa, y que la defensa de la escuela pública es, en última instancia, la defensa de un proyecto de sociedad frente a los intereses de una minoría que precariza lo común para beneficiar lo privado.

¿DE DÓNDE VENIMOS? MOVILIZACIONES DESDE 2010 HASTA LA ACTUALIDAD

Para comprender el significado de la actual campaña de movilizaciones en el País Valenciano, es necesario situarla en la perspectiva de más de una década de lucha en defensa de la educación pública. Este recorrido, marcado por momentos de alta conflictividad y otros de relativa desmovilización, refleja la evolución del balance de fuerzas entre las clases trabajadoras y las políticas de ajustes impulsadas por los sucesivos gobiernos valencianos.

Desde finales del gobierno de Zapatero la lucha se centró en la protección de la enseñanza pública frente a todas las políticas de austeridad que se imponían tras la crisis de 2008. La chispa que encendió la movilización docente se produjo en 2010, con el recorte salarial del 5% impuesto por el gobierno de Zapatero, seguido de la modificación del artículo 135 de la Constitución en 2011 (aprobada, no lo olvidemos, con el apoyo del PSOE y el PP) para priorizar el pago de la deuda sobre el gasto social. En el País Valenciano, los gobiernos de Camps y Fabra aplicaron con dureza esta política con congelación y reducción salarial, aumento de las horas lectivas y recortes severos en inversión y plantillas.

La respuesta social fue masiva y se enmarcó en un ciclo de protesta más amplio: el 15M, las Mareas blancas y verdes, y la Marcha de la Dignidad. En el ámbito educativo, surgió un potente movimiento asambleario (asambleas de centro y por localidades) que, más allá de la dinámica tradicional de los sindicatos, articuló protestas masivas.

Con la llegada del gobierno de coalición del Botànic (PSPV, Compromís y Podemos) y el gobierno de Pedro Sánchez en España, se abrió una etapa marcada por la paralización de la movilización en la calle. Se primó la negociación en mesas sectoriales como vía casi exclusiva para resolver los conflictos. Sin embargo, en la práctica, las esperanzas que la lucha había puesto en estos gobiernos (acabar con los aspectos que dañan la educación pública de la LOMCE, la pérdida del poder adquisitivo, protección del valenciano...) fueron profundamente decepcionantes para el profesorado. El único aporte que trajo la LOMLOE fue una irreal atención a la diversidad

Esta etapa generó desmovilización, desencanto y una pérdida de la cultura de lucha en un amplio sector del profesorado. Los sindicatos, acostumbrados a la dinámica de la negociación, vieron debilitada su capacidad de convocatoria y su músculo movilizador. Las asambleas, muy dependientes de los sindicatos, se debilitaron.

Solo hacia el final del periodo, el malestar por la asfixia burocrática comenzó a reactivar algunas protestas y a reavivar lentamente el movimiento asambleario.

Sin embargo, aquel movimiento asambleario de



2010-2015 no desapareció del todo. En la actualidad perviven: *la Plataforma en Defensa de l'Ensenyament Públic*, que, aunque inicialmente constituida por sindicatos y partidos progresistas, se intenta rescatar y potenciar como espacio unitario y asambleas de centro y locales, como la Asamblea de Docentes de Elche, que mantienen una incidencia y capacidad de movilización relativa pero significativa.

El anuncio de las actuales movilizaciones ha actuado como un catalizador reactivando asambleas y generando nuevos movimientos. Entre ellos, destaca Docentes en Lucha, una iniciativa que ha conseguido aglutinar el malestar, generar un discurso combativo y coordinar acciones con una gran capacidad de difusión y conexión con la base docente.

En definitiva, la movilización actual no surge de la nada. Es la cristalización de un malestar acumulado durante años y tiene que tener como función central la recomposición de un tejido organizativo que, aunque debilitado, nunca llegó a desaparecer.

La situación de emergencia educativa en el País Valenciano exige una respuesta contundente, organizada y sostenida en el tiempo. Las movilizaciones actuales no son un fin en sí mismas, sino una herramienta para revertir más de una década de recortes y abrir un horizonte de dignidad laboral y educativa. De la experiencia pasada y del análisis presente, se extraen las siguientes conclusiones y propuestas de acción:

Objetivos estratégicos

1. Convertir el malestar en fuerza colectiva: El descontento del profesorado es generalizado, pero para que sea eficaz debe canalizarse a través de estructuras organizadas. Es fundamental reforzar las asambleas de docentes de centro y locales, como espacios de debate, toma de decisiones y planificación de acciones.

2. Mantener la independencia y colaboración con sindicatos: la lucha debe mantener su independencia frente a los sindicatos (estos tienen sus dinámicas, en ocasiones, no acompañadas con la lucha). Por supuesto, independencia de la agenda de los partidos políticos. Gobierne quien gobierne la escuela pública se defiende

Por su parte es necesaria una colaboración táctica con los sindicatos que apoyan y dinamizan las movilizaciones, siempre que se mantengan los puntos comunes y la presión en la calle como eje central. La unidad de acción es una fuerza multiplicadora.

3. Ampliar la lucha más allá del aula: La defensa de las condiciones laborales docentes es inseparable de la defensa de una enseñanza pública de calidad. Por ello, es imprescindible buscar la implicación del conjunto de la sociedad: familias, alumnado y movimientos sociales. Debemos transmitir que esta no es solo una lucha sectorial, sino una lucha por un servicio público esencial y por los derechos de un sector estratégico de la clase trabajadora.

Propuestas de acción concretas

1. Acciones de centro que tenga un impacto importante: para mantener la visibilidad y la presión, es crucial organizar actividades creativas que trasciendan los muros de los centros. Cuanto más coordinados, mejor. Encierros, cadenas humanas, performances o clases públicas pueden ser efectivas.

2. Utilización estratégica de las redes sociales: es muy útil crear y mantener canales activos (cuentas en X, Instagram, Telegram) para viralizar consignas, convocatorias y testimonios del profesorado.

3. Contacto medios de comunicación locales y valencianos: estos medios suelen ser más sensibles a los problemas del territorio. Importante iniciar o mantener una relación con periodistas de prensa local, radios comarcas.

4. Asambleas eficaces y orientadas a la acción: Las asambleas son el motor de la movilización, pero deben ser ágiles y con un propósito claro. Hay que evitar la asambleitis (reuniones por inercia) y asegurar que cada encuentro acabe con acuerdos y designe responsables para llevarlos a cabo.

La historia reciente nos enseña que las conquistas en educación pública nunca han sido una concesión sino el fruto de la lucha organizada. El éxito de esta nueva etapa dependerá de nuestra capacidad para construir un movimiento unido, inteligente en sus formas de lucha y con la determinación de no dar ni un paso atrás.

La dignidad del profesorado y el futuro de la educación pública en el País Valenciano se juegan en esta batalla. Vamos a por todas. ■



OPINIÓN

¿EXISTE LA CLASE POLÍTICA?

Por Roque Álvarez



El método preferido para confundir a la sociedad – y en especial a aquellas capas que ocupan los escalafones más bajos – por parte de partidos, periodistas, creadores de opinión e ignorantes “polítólogos”, es hablar de la existencia de una imaginaria clase política a la que se presenta como antagónica al conjunto de la sociedad, y sin distinguir clases sociales en su seno. Con la intención de adormilar a las masas, o simplemente por seguir la moda, los más fervorosos voceros partidarios de esta (entre comillas) democracia partidocrática, no se dan cuenta de que hablar de clase política, es incitar a la supresión de los partidos políticos. Es recoger el legado franquista.

Los partidos ajustan sus propuestas a una ideología y un sistema

de valores emparentados con los intereses de una clase social concreta.

Los caudillos políticos, los partidos políticos e incluso las religiones son una oferta para gestionar los intereses de una clase social o de una coalición de clases sociales. Los partidos ajustan sus propuestas a una ideología y un sistema de valores emparentados con los intereses de una clase social concreta, o grupo social concreto.

Las propuestas políticas alineadas con clases sociales explotadoras emanan propuestas arropadas con ideología clasista, que difieren en matices y a veces en las formas, pero no en el contenido. Pueden aportar tanto aspectos ideológicos aparentemente novedosos –y no por ello revolucionarios– o pueden ser el refugio de una ideología abiertamente retrograda.

Por su parte, la clase social, puede encargar la gestión de sus intereses a una u otra de las ofertas político-ideológicas disponibles en función de la coyuntura político-económica.

A ello dedicarán recursos de todo tipo para conseguir el mayor apoyo ideológico-social de todas las clases sociales. Con ese objetivo se persigue tanto revalidar o elegir un nuevo partido-gestor mediante unas elecciones, o bien si se prepara el terreno para prescindir de ese concurso electoral utilizando una dictadura, sin excluir formulas intermedias

Pero también la ideología en la que se envuelven los partidos –al menos en parte– puede derivarse de contradicciones externas con otras sociedades, formas de vida y valores distintos. Contradicciones que unas veces revisten for-

ma ideológica de enfrentamiento religioso, otras entre naciones y pueblos y otras entre choque de intereses de clases y de pueblos sin máscara alguna. Sin necesidad de remitirnos a las cruzadas, o a la guerra de los treinta años, podemos decir que la religión ha proporcionado la envoltura ideológica que encubría intereses de clases sociales confrontadas. En los tiempos recientes, la virgen de Guadalupe fue tomada como símbolo protector del pueblo mexicano, tanto en su lucha por la independencia en 1810 como por los ejércitos de campesinos revolucionarios de Zapata, y Villa, y hoy el imperialismo occidental -con éxito- la rebeldía de oprimidos árabes como una confrontación entre cristianos y musulmanes. Recordemos que el nacimiento de los fundamentalistas religiosos de Hamas fue subvencionado por el Estado de Israel para debilitar a la Organización de Liberación de Palestina (OLP) y el Frente Popular de liberación de Palestina, de carácter laico y marxista.

En la actualidad la preponderancia económica y política del occidente capitalista, pero sobre todo de sus clases dirigentes, es vuelta a ser defendida con la revaloración de la religión y sus valores (por lo menos en algunos Estados -Hungría y Polonia, por ejemplo- y por partidos de extrema derecha) frente a la religión islamista que es mayoritaria en países y gentes, que por lo normal se encuentra en un estado más atrasado económica y culturalmente, que los estados capitalistas clásicos.

Las ideas surgidas de una realidad material pueden desarrollarse por sí mismas y contribuir a la transformación de la realidad material, de las formas de vida y de cambiar la sociedad, dando lugar a otra realidad material que



Zapata y Villa

engendra otras ideas o superestructura diferentes.

De lo anterior se deduce que los partidos políticos, las religiones, los sistemas de valores, los gobiernos, las leyes, las religiones y demás componentes engendradas por ideas (lo que se llama el mundo superestructural) se asientan en una realidad material que proporciona la base para el desarrollo del mundo de las ideas. Pero estas últimas tienen la capacidad de desarrollarse por sí mismas y contribuir a la transformación de la realidad material, de las formas de vida y de cambiar la sociedad, dando lugar a otra realidad material que engendra otras ideas o superestructura diferente. Sin embargo, los límites de intervención del elemento humano consciente para cambiar la realidad material están restringidos por el grado de desarrollo de la misma realidad material en un momento histórico concreto. Al ser humano se le ha dado la capacidad de transformar el mundo, pero solo dentro de la realidad existente en ese momento, dentro del grado de desarrollo de las fuerzas productivas; que a la vez están relacionadas con el nivel científico y técnico alcanzado en cada momento histórico.

Independientemente de la capacidad del ser humano para trans-

formar el mundo y la realidad material, las contradicciones en el mundo de lo superestructural, en el mundo espiritual, en el mundo de las ideas, las ideologías, y de los valores éticos y morales no son más que el reflejo de las contradicciones existentes en la realidad material y en la sociedad. Esta última se caracteriza por la existencia de clases sociales en pugna (unas veces más acentuadas que otras) que están determinadas por el lugar que cada gran grupo humano (clases) ocupa en la escala productiva global. Los partidos políticos, y los políticos son solo administradores o gestores sociales, aunque como grupo propio, en ocasiones, tienen sus propios intereses, objetivos, prioridades e interpretaciones distintas de un mismo sistema de valores, que no se ajustan al cien por cien a los de la clase social con la que se identifican ideológicamente y pretenden representar. No es infrecuente que eso termine en crisis políticas o en simples encontrazos.

Esta es la frontera entre el marxismo dialéctico y el marxismo determinista y profético (en realidad antimarxismo), que entienden que las leyes que rigen la naturaleza y la sociedad desembocan en un resultado precedido y siempre en la misma dirección. Es cierto que el desarrollo de las contradicciones internas del capitalismo



empuja a que se desemboque en una sociedad sin explotados ni explotadores, que, por otra parte, no estará jamás exenta de movimiento, es decir, de contradicciones. Pero eso no quiere decir que no surjan elementos imprevistos que lo impidan, o factores no descubiertos por las ciencias sociales que modifiquen el resultado o se presente de otra forma.

Pero, aunque el capitalismo, y el desarrollo de sus contradicciones nos coloca a las puertas de una sociedad sin explotados ni explotadores, esta no vendrá por su propio peso, sin actividad humana consciente y políticamente organizada. El desarrollo de un capitalismo impulsado y a la vez embarrazado de contradicciones, puede desembocar en cualquier cosa, si no interviene la acción humana

consciente. De hecho, es conocida la opinión de Marx sobre el hecho de la caída de imperio Romano fue sucedida por un gran retroceso social y económico, técnico y científico. Todo ello fue posible por la ausencia de alternativas conscientes al desarrollo de las contradicciones internas del imperio Romano.

Lo dicho anteriormente vale tanto para demostrar la vacuidad e ignorancia de quienes hablan de clase política, como para resaltar la importancia de la actuación humana organizada en los países llamados “democráticos” (entre comillas) en partidos políticos o movimientos con la misma función. Los partidos políticos, los políticos y cualquier propuesta para administrar la sociedad (ya estén peor o menor retribuidos, ya

utilicen o no, su poder para enriquecerse o ya gobiernen en dictadura o democracia) son gestores de los intereses de clases sociales.

Por su parte, las clases sociales son grandes grupos de personas definidas por el lugar que ocupan en una producción social. Lugar que determina la diferencia de ingresos entre ellas.

Los partidos políticos son solo administradores y gestores del sistema, No hay ninguna clase política, a no ser que una clase social se articule o surja de un partido. O que el partido sea el embrión de una clase social. ■

GUERRERO MEDINA PLASMA SOBRE LA TELA EL PROFUNDO DOLOR DEL PUEBLO DE GAZA



Cristina Vilà Bartis

EL PINTOR PRESENTA UNA SERIE DESGARRADORA NACIDA DE UN SENTIMIENTO DE IMPOTENCIA ANTE LA BARBARIE, EN LA SALA DE EXPOSICIONES DE TORROELLA DE FLUVIÀ



José María Guerrero Medina con dos telas de gran formato de esta serie sobre Gaza / MARC TESTAR

En los últimos meses, el artista Josep María Guerrero Medina (1942) los ha vivido casi recluido en el taller, en Sant Tomàs de Fluvia. Un sufrimiento le mantenía el corazón encogido. Incapaz de mirar hacia otro lado o hacer otra cosa, la emoción le empujaba a profundizar, a expresar todo lo que sentía a través de la

telas, el color y las formas. "Cuando veía las imágenes de lo que ocurría en Gaza sentía tal impotencia que necesitaba sacarlo, dar una respuesta", asegura Guerrero Medina. El resultado es una obra que se convierte en "un espejo" de todo aquel horror televisado que, desgraciadamente, reconoce con gravedad, "aún no ha termina-

do". Buena parte de este trabajo impresionante, extremadamente humano, se expone, por primera vez en la sala de exposiciones de Torroella de Fluvia, un espacio que, a pesar de sus reducidas dimensiones, se ha convertido en una isla de reflexión necesaria.



Una de las obras de Guerrero Medina

Cuando Guerrero Medina empezó a pintar estas obras no tenía intención de hacer una serie ni una exposición, tan sólo quería compartir, día a día, un dibujo sobre la temática, quizás para diluir el dolor que sentía por dentro. **Pero al ver la cantidad de obra generada pensó que estaría bien exponerlo y hacerlo ante la urgencia del momento.** Contemplando las obras, observando las escenas una junto a otra, es inevitable conectarlas con otra serie anterior, la que Guerrero Medina dedicó, a principios de siglo XXI, coincidiendo con el conflicto de Yugoslavia, en el exilio republicano y las vivencias en los campos de internamiento, una serie que, por cierto, ilustra desde hace pocas semanas la web del Exilio Literario Republicano de la Universidad Autó-

noma de Barcelona (CEXLIR), una colaboración que se tradujo en un acto y que el artista agradeció con mucha emoción. "Los académicos estudian mucho la historia, pero tener la vinculación con un artista, un pintor que tiene una mirada muy distinta a la suya fue muy interesante", explica.

En el caso del actual trabajo sobre Gaza, el artista se ha concentrado mucho en las personas, en las situaciones límite a las que son sometidas indiscriminadamente. "Me he centrado mucho en su dolor", explica. Por eso ha querido titular la exposición Gaza, espacios de dolor. Así, Guerrero Medina recrea, a través de su estilo desfigurado tan personal, figuras a las que el ojo y la memoria otorgan identidad: mujeres velando

cuerpos embalsamados; largas colas de personas huyendo entre los escombros de su mundo; gente famélica pidiendo comida con desesperación... Él, en cierto modo, lucha contra la gran "deshumanización" a la que está siendo sometido este pueblo. "Yo he visto, y todo el mundo lo ha visto, que han convertido a Gaza en un gueto, en un campo de concentración sin salida, solo con el mar ante que recuerda a Argelers. Lo que están haciendo con este país es una barbaridad", dice contundente añadiendo que "la sociedad no cambia y el dolor es siempre actual".

El artista no sabe si esa serie concluirá aquí. Él se aferra a otros proyectos importantes, que tiene en perspectiva y muy a corto pla-

zo, para tomar distancia de tanta angustia. Sin embargo, pero cree que le costará "salir" porque, asegura, "estoy muy implicado todavía". Es consciente de que el conflicto no se ha cerrado, ya que "la voluntad del gobierno de Netanyahu es que no se acabe, lo que quieren es acabar con un pueblo".

UN TRAUMA SIN CUIDADO

Para combatirlo con sus principales herramientas, Josep Maria Guerrero Medina mantiene firme su compromiso. "Lo siento como una responsabilidad, es lo que debo hacer ahora", asegura. "La sensación de impotencia es muy grande, pero pensar que no puedo hacer nada y que ya lo harán los demás o el gobierno te deja muy defraudado porque Europa ha hecho muy poca cosa, parece que nada le importa la vida de



El pintor José Luis Pascual y Guerrero medina durante la inauguración de la exposición/Enric Oliva

las personas, estamos en manos de gente muy mala", reflexiona el artista. Además, admite que "el futuro que les espera es muy malo

no sólo para ellos sino para toda la humanidad porque estas personas nunca se curarán de ese trauma". ■

Fuente:<https://www.emporda.info>



Figuras sin rostro buscan comida desesperadamente / Guerrero Medina

INTERNACIONAL

DECLARACIÓN DEL COMITÉ CENTRAL DEL KPB SOBRE EL KPP

Partido Comunista de Bielorrusia

Declaración del Comité Central del Partido Comunista de Bielorrusia sobre la situación con el Partido Comunista de Polonia

21/11/2025

Al Presidente de la República de Polonia
Karol Navrocki

Al Primer Ministro de la República de Polonia
Donald Tusk

Al Presidente del Sejm de la República de Polonia (la cámara baja del Parlamento de Polonia)
Simón y Holov

Al Presidente del Senado de la República de Polonia
Małgorzata Kidawa-Błońska



DECLARACIÓN

El 14 de noviembre de 2025, el presidente polaco Karol Nawrocki presentó una moción ante el Tribunal Constitucional para prohibir el Partido Comunista de Polonia.

El objetivo principal de esta iniciativa es declarar que las actividades del Partido Comunista son contrarias a la Ley Fundamental del país (la Constitución). Karol Nawrocki acusa al Partido Comunista de emplear métodos presuntamente totalitarios en su programa y actividades. Según el presidente, el partido presuntamente recurre a la violencia y ejerce una influencia negativa en las políticas públicas del país.

El Partido Comunista de Bielorrusia considera que estas acusaciones son un intento directo de violar los derechos políticos de los ciudadanos polacos y una confirmación directa del carácter totalitario del propio sistema político de la Polonia actual.

Cabe recordar que el exministro de Justicia Zbigniew

Ziobro ya intentó ilegalizar el Partido Comunista de Polonia en 2020. La última audiencia, prevista para octubre de 2025, se canceló debido a la incomparecencia del posible demandante. Cabe destacar que el propio Zbigniew Ziobro ha sido despojado de su inmunidad parlamentaria y está siendo investigado por 26 cargos, entre ellos liderar un grupo de crimen organizado y abuso de poder. Se encuentra prófugo en el extranjero y no asiste a las audiencias judiciales en Polonia. Sus actividades delictivas demuestran una vez más la naturaleza criminal del régimen burgués-oligárquico de Varsovia.

El Partido Comunista de Bielorrusia se opone firmemente a la persecución de personas con ideas comunistas, socialistas y de otras ideologías por motivos políticos en cualquier país, incluida Polonia. A lo largo de sus años de actividad, no se ha constatado ningún caso de violación por parte del Partido Comunista, ni siquiera de las leyes burguesas injustas y antipopulares vigentes en Polonia.

La nueva ola de persecución tiene como objetivo sembrar el miedo entre los sectores comunistas y socialistas de pensamiento progresista de la sociedad polaca e iniciar una represión directa y abierta contra los representantes políticamente activos del pueblo trabajador, verdaderos patriotas de su patria, no patriotas de papel.

El Partido Comunista de Bielorrusia y el Partido Comunista de Polonia tienen profundos vínculos históricos. Juntos, en 1920, luchamos contra la intervención blanca en Bielorrusia y Polonia. Juntos, en las décadas de 1920 y 1930, forjamos la resistencia al régimen burgués de la Sanación fascista en Polonia y sufrimos bajo su régimen totalitario. Juntos, resistimos la ocupación nazi durante la Segunda Guerra Mundial y luchamos por restaurar el poder obrero en Bielorrusia y Polonia. Juntos, reconstruimos la Bielorrusia soviética y la Polonia popular en la posguerra. Hoy, luchamos juntos contra el imperialismo y la reacción fascista del capital global.



Donald Tusk, Primer Ministro de la República de Polonia

común, sino en los del capital, y está devolviendo a Polonia a los años oscuros de Sanación, el campo de concentración de Bereza-Kartuzskaya, las elecciones de Brest y el fascismo. No es al Partido Comunista de Polonia al que se debe acusar de totalitarismo, sino al régimen gobernante de Varsovia y la Unión Europea, la prisión de naciones, que persigue abierta y descaradamente a los movimientos comunistas, socialistas y otros movimientos progresistas y opriime a los trabajadores de sus países.

El Partido Comunista de Bielorrusia expresa su plena solidaridad con el Partido Comunista de Polonia y exige que el régimen burgués gobernante depure a los neopilsudskie (no pilsudistas) cuyas acciones son antinacionales, y cese toda persecución contra comunistas, socialistas y otros representantes del pueblo trabajador polaco. El Estado polaco está obligado a derogar la legislación totalitaria de descomunización, devolver al pueblo polaco los nombres de sus verdaderos héroes de la época de la República Popular Polaca, y reinstaurar plenamente el Partido Comunista de Polonia y devolverle la vida pública plena.



Karol Navrocki, Al Presidente de la República de Polonia

Los nombres de los comunistas bielorrusos y polacos, héroes de la guerra contra los intervencionistas blancos, víctimas del régimen de Sanación, prisioneros del campo de concentración de Bereza-Kartuzskaya, de las cárceles de Vilnius, Grodno, Bialystok, Brest, Varsovia y otras ciudades, héroes del movimiento clandestino y partidista antifascista, héroes del renacimiento de la posguerra permanecerán para siempre en la memoria de ambos pueblos y partidos.

Los comunistas bielorrusos Maxim Tank, Sergei Pritsky, Pilip Pestrik y Valentin Tavlai lucharon codo a codo con los comunistas polacos Jerzy Putrament, Leon Pasternak, Aleksandr Zavadsky, Pavel Finder, Alfred Lampe y otros por la libertad y la justicia. ¡Juntos, conquistamos nuestra libertad y la suya!

El actual intento de prohibir el Partido Comunista es una prueba directa del auge de las fuerzas de extrema derecha, centradas no en los intereses de la gente

¡Manos fuera del Partido Comunista de Polonia!

¡Libertad para los comunistas polacos, para los socialistas y para todos los trabajadores polacos!

¡Libertad a los dignos herederos de Felix Dzerzhinsky, Julian Marchlevsky y Felix Kon!

¡Viva la amistad y la solidaridad entre los comunistas polacos y bielorrusos y entre los trabajadores polacos y bielorrusos!

¡Por nuestra libertad y la vuestra!

ENFOQUE

¿PORQUE ES NECESARIO CREAR UN BLOQUE POLÍTICO ANTISISTEMA?

Avilés Clemente



A nivel mundial aparecen dos propuestas de gestión del capitalismo enfrentados en lo ideológico, pero que coinciden en la defensa de un mismo sistema económico capitalista neoliberal. El neoliberalismo consiste en reducir o suprimir toda protección social, recortar, y -si se puede liquidar- toda inversión del Estado en sanidad, educación pública, librarse del pago de pensiones; bajar impuestos a las grandes fortunas, y hacer que los salarios se reduzcan por la vía de la subida de precios. Todo ello para garantizar beneficios a una élite oligárquica; cuyos intereses, pretenden que se interpreten como los de todo el país, y todas las clases sociales.

La primera propuesta -compuesta por demócratas cristianodemócratas, socialdemócratas y liberales-, decora la libertad para explotar, saquear y masacrar a personas y pueblos, con reivindicaciones históricas, como la lucha de las mujeres por la igualdad, el derecho al aborto, el rechazo verbal del racismo, la preocupación para la salvaguarda del planeta, y el respeto a la orientación sexual de cada persona.

Esta propuesta para gestionar el capitalismo ha conseguido fichar para su equipo, a ecologistas, y exrevolucionarios, ya resignados a salir en la foto de esta “familia democrática”, con cara “de mala leche”. Mala leche por el genocidio de palestinos, y, sobre todo, porque solo se les deja montar en el burro de Sancho Panza; aunque hagan méritos aplaudiendo a Zelenky y haciéndose los suecos, en la guerra que la OTAN libra contra Rusia en territorio ucraniano.

Como competencia para hacerse con el sabroso empleo de gestor de los intereses del capital, ha aparecido un neofascismo organizado en partidos políticos de ultraderecha y su entono mediático, que, a falta de una propuesta económica diferente de la anterior, declara la guerra al feminismo, al derecho al aborto, dudan de las políticas verdes (especialmente de las que no dejan dinero), se dedican a atacar el movimiento LGTBIQ+, y, sobre todo, atizan el odio contra los inmigrantes. Como si su existencia no dependiera de la mayor o menor necesidad de mano de obra por parte de empleadores capitalistas.

La ultraderecha copia viejas contorsiones fascistas, pero en el fondo lo que propone es acelerar el ritmo de aplicación del neoliberalismo económico. Eso es debido a que a veces los “democráticos” partidos que gestionan el capitalismo en Europa se ven obligados a atarlo corto para protegerlo de sí mismo. Sin embargo, el bloque ultraderechista quiere un neoliberalismo completamente suelto para que arrase con todo lo que pueda y a quien pueda.

El capitalismo en crisis solo contempla dos opciones, para ir tirando: o seguir con la farsa democrática, o bien, ofrecer carnaza a una masa ciudadana desorientada atacando a inmigrantes, pobres, gais, lesbianas y transexuales y así, desviar la rabia de una mayoría social condenada a vivir cada vez peor.

¿COMO SE HA LLEGADOS HASTA AQUÍ?

La creciente inversión en tecnología, maquinaria e investigación hizo que con menos trabajo se pudieran producir más productos y más baratos; lo que facilitó que también se pudieran poner a disposición de trabajadores artículos y servicios antes inalcanzables. El sector de medios de consumo masivos de productos y servicios se convirtió en el motor de la economía.

El salario se dividió en dos partes, aquella parte que se recibía en forma de prestaciones sociales (sanidad, educación, jubilación, seguro de desempleo, y otras prestaciones), y aquella otra parte del salario que se cobrada directamente.



Pero el aumento de la producción no fue suficiente para compensar la ascendente inversión en capital fijo, por lo que la tasa de beneficios empresariales se redujo. Para evitar un colapso económico, a partir de 1980 los Estados empezaron a aplicar políticas neoliberales. Es decir, se redujeron los salarios en relación con el coste de vida, se fueron recortando las inversiones en sanidad, educación y prestaciones sociales. En España, el PP y el PSOE fueron privatizando servicios públicos y vendiendo a precio de saldo empresas del Estado; entre ellas Seat, Repsol, Telefónica, Iberia, o el gran banco público Argentaria

Cuando se superó la crisis y aumentó la demanda de mano de obra, se promovió la inmigración para evitar que los salarios subieran. Pero con la nueva crisis del 2008 salieron de España más de tres millones de inmigrantes y un millón cuatrocientos mil españoles. Ahora que hay un cierto repunte económico, inmigrantes vuelven a aumentar.

Pero el aumento de la productividad durante el siglo XX no libró a los capitalistas de tener que continuar invirtiendo a ritmo creciente en tecnología, maquinaria e investigación, para producir cada vez más, y más barato. Por lo que -aunque aumentase la suma de beneficios-, su porcentaje sobre el capital total desembolsado era cada vez menor.

Para evitar que el porcentaje de ganancia por capital total invertido siguiera disminuyendo y se produjera un colapso económico, en torno a 1980 los Estados empezaron a aplicar políticas neoliberales. Es decir, se redujeron los salarios en relación con el coste de vida, y se fue recortando la inversión en educación, en sanidad, en jubilación y otras prestaciones sociales. Para que los capitales acumulados tuvieran lugares rentables donde invertir, se privatizaron servicios públicos.

En España se vendieron a bajo coste o regalaron al capital privado la mayoría de las empresas que antes eran del Estado. Entre ellas Iberia, la red eléctrica, Seat, Repsol, o Telefónica, o el gran banco Argentaria. Finalmente se pasó a invertir en aquellos países con menor nivel de vida y mano de obra barata.

Cuando no había crisis se promovía la inmigración de países más atrasados con el fin de que los salarios no subieran. Y cuando había crisis y los inmigrantes sobraban, el capital se desprendía de ellos. En los años de la última crisis (entre 2008 y 2015) abandonaron España 3.011.025 inmigrantes, y 1.351.805 españoles emigraron. Ahora, que gracias al turismo hay un cierto repunte económico, los inmigrantes vuelven.

La bajada de salarios tenía el problema de que, si se



reducía la capacidad de compra de la gente, no se podría vender lo producido. Entonces se pasó a endeudar a todo el mundo -incluido inmigrantes- para que siguieran comprando. Pero este sistema colapsó en 2008, pues mucha gente no pudo devolver los préstamos adquiridos. Para evitar que los bancos quebraran el Estado compró las hipotecas de difícil cobro y pagó por ellas a los bancos 100.000 millones de euros.

A finales del siglo pasado, la aplicación del neoliberalismo tenía el problema de que, si se disminuía la capacidad de compra de la gente y se hacía que bajaran los salarios, no se podrían vender la cada vez mayor cantidad de nuevos productos y servicios que aparecían en el mercado. (ya hemos dicho que el sector de medios de consumo se convirtió en el siglo XX el motor de la economía). Y entonces se pasó a crear una capacidad de consumo artificial endeudando a todo el mundo para que siguieran comprando a crédito. Pero este sistema colapsó en el año 2008, pues mucha gente no podía devolver los préstamos que habían adquirido. Para evitar que los bancos quebraran, el Estado se hizo cargo de las hipotecas de difícil cobro. El Estado español reconoció oficialmente que el saneamiento de la banca le costó 65.725 millones de euros, (otros triplican esa cantidad).

La crisis hizo que las grandes empresas se hicieron más grandes y el número de las pequeñas disminuyera. Como se ve en el cuadro que reflejan datos del INE, el porcentaje de trabajadores en empresas de menos de 10 trabajadores ha disminuido drásticamente en los últimos años. Por el contrario, el porcentaje de empresas de más de 250 trabajadores sobre el total

de ellas ha aumentado. Igual fenómeno de concentración empresarial ocurrió en el sector financiero, con las cajas de ahorro y bancos.

	Año 2007	Año 2025
Cajas de ahorro	45	2
Cajas rurales	65	29
Bancos	55	47
	Año 2012	Año 2024
Porcentaje empleados de menos de 10 trabajadores	41,3%	30,9%
Porcentaje empleados en empresas de más de 250 trabajadores	36%	43%

A estas alturas el modo de producción capitalista se encuentra atrapado entre sus propios demonios internos y la imposibilidad de trasladar sus crisis a países más pobres debido al espectacular crecimiento chino, y como consecuencia la menor dependencia de muchos países del mundo del bloque capitalista encabezado por Estados Unidos.

Es en este marco de empeoramiento continuo de las condiciones de vida y desprecio de las instituciones. la ultraderecha procura hacer creer que libertad es lo mismo que ultraliberalismo económico. Para evitar profundizar sobre sus verdaderas intenciones,



pone todo el acento en destruir los valores ideológicos democráticos y posmodernos con los que se revisten los partidos que hasta ahora han gestionado el capitalismo y quiere presentar esta pelea como si fuera una “batalla cultural”.

La ultraderecha propone un patriotismo dirigido a la caza del emigrante musulmán. Ha conseguido colar un discurso racista que hace culpable a la inmigración de todos los males que sufre la sociedad. Bien financiados, y con la colaboración de numerosos activistas en redes, deforman la realidad repitiendo miles de veces y maximizando cualquier delito cometido por un inmigrante.

Utilizando la inteligencia artificial crean imágenes falsas y difunden los más disparatados bulos. Hasta el punto de que han creado un “Estado de Alarma”, que prende fácilmente en parte de una juventud profesionalmente frustrada, históricamente desinformada y políticamente indefensa.

La propaganda contra la emigración se basa en instintos primarios. Pero la realidad es que aumenta o disminuye en función de las necesidades empresariales de mano de obra barata. De ello que la campaña anti-migratoria de la ultraderecha sea una farsa. Durante el año 2023 y 2024 en Italia aumentaron en cerca de 400.000 los inmigrantes; a pesar de que Giorgia Meloni ganó las elecciones berreando contra los inmigrantes.

Por su parte La “caza de inmigrantes” organizada por Trump no es más que una comedia para mantener la fidelidad de sus votantes. Ahora mismo, los capitales de Estados Unidos no pueden prescindir de los 47,8 millones de inmigrantes con los que cuentan. En el futuro, si la crisis se agudiza será posible.

En este marco político y económico, trabajan con-

tra la mayoría social trabajadora aquellos colectivos y partidos, que renuncian a combatir el capitalismo, para priorizar solo la defensa de libertades democráticas que encubren las propuestas neoliberales que, el PSOE y la Unión Europea guardan debajo de la manga. IU, SUMAR y PODEMOS ya han sido reclutados para esta tarea.

De la misma forma, son reaccionarias -y a veces objetivamente fascistas- aque-

llos colectivos, personas e ideas, que influidos por la crítica de la ultraderecha a la ideología progre llegan a perder el rumbo y exageradamente, pasan a considerar enemigo principal al movimiento Woke, la teoría queer, y demás ítems ideológicos de última generación. Estas gentes -aunque se digan de izquierda e incluso comunistas- acaban jugando en el equipo de la ultraderecha.

Es un suicidio dejarse arrastrar a este juego en el que gane quien gane, la derrota de los trabajadores y el pueblo está asegurada.

¿Eso significa que hay que mantenerse indiferente? En absoluto. Lo más importante ahora es construir una alternativa política propia. Una alternativa que obligue a poner sobre la mesa la cuestión de la liquidación del capitalismo. Y no como ahora, que la pelea es entre dos fórmulas para conservarlo.

Eso no se conseguirá si no logramos que la resistencia frente al avance del fascismo, y la ultraderecha, incluya también la denuncia y acción contra las políticas neoliberales con traje democrático. Defender solo las libertades democráticas en abstracto, es proporcionar ayuda a un capitalismo que ha llegado a una fase en la que solo puede sobrevivir a base de empeorar continuamente las condiciones de vida y trabajo del conjunto del pueblo.■



OPINIÓN

EL GENOCIDIO PALESTINO NO HA TERMINADO

Por FELDEU



Cisjordania: el ejército y los colonos israelíes obligan a los palestinos a abandonar sus aldeas

El mundo se mueve muy deprisa y nos olvidamos de lo que sucede en el mundo, unas veces porque ya no ocupan los titulares de los telediarios ni las portadas de los periódicos y otras porque querer hacer del día amán díos nos conduce a otras noticias, que si bien, a veces, son de menor calado nos afectan más directamente.

Desde la declaración de la tregua en la Franja de Gaza del 9 de octubre de 2025 Israel ha matado, más bien asesinado a 366 personas,

incluidos niños.

Según algunas fuentes los muertos palestinos podrían superar los 100.000, ya que muchos de ellos permanecen todavía bajo los escombros, lo que hace muy difícil decir la cifra exacta de la masacre y genocidio del pueblo palestino por parte de Israel.

Israel aprovecha cualquier resquicio, plagado de mentiras para acusar y seguir matando a los palestinos, cualquier excusa es válida para saltarse el alto el fuego y

justificar sus asesinatos, mientras todo el mundo calla y mira a otro lado.

Las últimas tropelías son cometidas por los colonos en Cisjordania, mientras el ejército mira para otro lado y deja hacer a estos asesinos que, armas en mano, expulsan de sus tierras a los verdaderos dueños de esta.

La Oficina de Derechos Humanos de la ONU informó que se han producido "ataques



La periodista Youmna El-Sayed trabajando en Gaza para 'Al Jazeera'. Cedida

coordinados contra varias aldeas" en Ramala y Nablus, tres palestinos fueron asesinados a tiros por soldados israelíes en Kafr Malik ayer por la noche y al menos seis personas más resultaron heridas por munición real

Esta noticia la publicó Naciones Unidas el 26 de junio de 2025.

¿QUÉ ESTÁ PASADO AHORA EN CISJORDANIA Y LA FRANJA DE GAZA?

Youmna El-Sayed, periodista de 'Al Jazeera':

"Todo mi pueblo está sufriendo crímenes de guerra así que no me pidas que sea neutral"

LA VIOLENCIA DE LOS COLONOS ISRAELÍES MARCA LA TEMPORADA DE ACEITUNA EN CISJORDANIA



23-10-2025

Octubre es un mes especial en Cisjordania, es el mes de la recogida de aceituna. Y es que, para las comunidades palestinas, este momento está marcado en el calendario por mucho más que por el trabajo. La cosecha de los olivos palestinos es una importante actividad económica para las familias, ya que para muchas es su principal fuente de ingresos. Pero también es una actividad cultural y social en la zona, es un símbolo de tradición familiar y de arraigo.

Cada año, las familias palestinas se preparan para acudir a sus tierras, para varrear sus olivos y recoger la aceituna. Para ellas, cada olivo es símbolo de su tierra y su unión con ella. "Los dueños de los terrenos trabajan incansablemente su tierra, arándola, limpiándola y cuidándola, esperando con ansias la temporada de cosecha de aceitunas", explica Ayman Abu Alia, de la aldea de Al-Mughayyer, al noroeste de Ramallah. Pero este año, la temporada está marcada por los ataques de los colonos a las familias palestinas y sus propiedades agrícolas. Desde principios de octubre, Naciones Unidas ha documentado 167 ataques de colonos relacionados con la temporada de cosecha de aceituna contra

familias agricultoras palestinas, en 50 localidades diferentes.

LOS ATAQUES DE LAS FUERZAS ISRAELÍES Y LOS COLONOS SE HAN DISPARADO EN CISJORDANIA EN 2025



14-11-2025

2025 se ha convertido en el año más violento para la población palestina en Cisjordania, incluida Jerusalén Este, desde que hay registros. Las fuerzas israelíes y los colonos han ejercido niveles de violencia alarmantes que han provocado numerosas víctimas mortales, desplazamientos y daños en infraestructuras de familias palestinas.

A principios de año, en enero, las fuerzas israelíes comenzaron una brutal incursión en el norte Cisjordania, en los campamentos de personas refugiadas de Palestina de Jenin, Tulkarem y Nur Shams. Esta incursión ha provocado la crisis de desplazamiento más larga y extensa en Cisjordania desde 1967. Según estimaciones de UNRWA, al menos 31.919 personas refugiadas de Palestina siguen desplazadas de sus hogares desde entonces. Muchas familias aún no han podido regresar.

La destrucción que han dejado a su paso las fuerzas israelíes en los tres campamentos es alarmante. Según UNOSAT, los daños en carreteras y edificios han aumentado desde mayo de 2025, lo que implica que muchas familias no pueden regresar.

Por su parte, los colonos israelíes también han aumentado sus ata-



Los colonos israelíes aumentan sus ataques contra familias palestinas

ques contra población palestina y contra sus infraestructuras y medios de vida.

La cosecha de aceituna este año ha estado marcada por la violencia de los colonos. En 2025 se ha registrado el mayor nivel de daños y el mayor número de comunidades afectadas por ataques de colonos desde 2020. Desde el 1 de octubre, **Naciones Unidas ha registrado**

167 ataques de colonos israelíes en el contexto de la temporada de cosecha, que han afectado a al menos 70 pueblos y aldeas y más de 4.000 olivos.

Esto deja a las familias palestinas de Cisjordania en una situación de extrema vulnerabilidad, ya que para muchas la aceituna es su principal fuente de ingresos. Pero los daños también son emo-



La cosecha de aceitunas es una importante fuente de ingresos para muchos palestinos en Cisjordania

cionales, ya que la recolección de su cosecha es parte de su identidad cultural y ven vulnerado su vínculo con su tierra y su herencia familiar.

Ante estas terribles condiciones, la población refugiada de Palestina en Cisjordania, incluida Jerusalén Este, necesita apoyo. En UNRWA, seguimos trabajando para ofrecerles protección y seguimos

siendo el segundo mayor proveedor de servicios después de la Autoridad Palestina.

Más de 4.000 profesionales de la Agencia siguen brindando atención sanitaria, apoyo psicológico, educación y otros servicios esenciales como recogida de residuos. Pero no solo marcamos la diferencia por el número de trabajadores y trabajadoras. La infraestructura es otro aspecto vital para llegar a la población. En UNRWA contamos con 96 escuelas, a las que acuden más de 48.000 estudiantes, y con 43 centros de salud, donde en 2025 hemos atendido más de 700.000 consultas médicas.

“UNRWA sigue siendo un salvavidas. Hacemos una contribución distinta, no solo atendiendo las necesidades humanitarias de los refugiados palestinos en Cisjordania y mejorando sus medios de vida y su bienestar, sino también contribuyendo de manera significativa a la estabilidad sobre el terreno y en la región”, ha explicado Roland Friedrich, director de UNRWA en Cisjordania.

La población refugiada de Palestina cuenta con el apoyo de nuestros equipos para hacer frente a los desafíos de su día a día, pero es fundamental que pongamos los ojos en Cisjordania, incluida Jerusalén Este. La atención y el foco deben ponerse allí, para exigir el fin a la violencia inmediatamente.■

ANÁLISIS

SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO, LA DEMOCRACIA EN GENERAL, LAS DICTADURAS EN GENERAL, Y LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Por Josefo Camoto y José Avilés



Parlamento



Presidencia



Teocracia



Monarquía



Feudalismo



Tecnocracia



Comunismo



Anarquismo

I Desde los tiempos de la Grecia antigua, y el Imperio Romano, los términos dictadura y dictador han tenido históricamente varias interpretaciones en función de la clase o fracción social favorecida o desfavorecida. Por otra parte, las más de las veces, la tan lisonjeada palabra democracia ha encubierto gobiernos de minorías oligárquicas colegiadas; tanto en Roma como en Grecia como en los estados capitalistas actuales.

Finalmente la palabra democracia ha sido completamente pervertida en la época de la desinformación y manipulación mediática. Se ha convertido en un perfeccionado sistema para hacer creer que se goza de unas libertades sacralizadas. Salvo excepciones, su más lograda estafa consiste en simular que la democracia -por lo menos en teoría- consiste en la li-

bre elección de gobernantes mediante el voto, bajo el principio de la supeditación de la minoría a la mayoría.

Desde la Revolución Francesa la palabra democracia ha sido utilizada profusamente por las clases dominantes. Entendiendo por ello, la separación de poderes entre ejecutivo (Gobierno), legislativo (órgano de donde emanan las leyes, y judicial (quienes aplican las leyes en el ámbito de una comunidad, nación o Estado). A eso se une, la libertad de palabra, la libertad de prensa, la elección de gobiernos o parlamentos mediante elecciones, la defensa de la propiedad privada y el lucro, pues se entiende que cada persona al buscar su beneficio personal acababa contribuyendo al beneficio social. Es por ello por lo que inicialmente se prohibió el derecho a huelga, pues se entendía



que era una práctica que coaccionaba la libertad. La huelga se persiguió en plena Revolución Francesa en el año 1791, y entre 1799 y 1800 se proclamaron ilegales las asociaciones de trabajadores y el derecho a la huelga en Gran Bretaña. En cuanto al sufragio y el derecho a voto, se le dio un empujón en las revoluciones inglesas de 1649 y francesa de 1789 y tras la independencia norteamericana. Pero este derecho se limitó a ciudadanos que alcanzaban un cierto nivel de propiedades, o una renta suficiente para tener derecho al voto y en ocasiones un mínimo nivel de instrucción.

A pesar de que poco a poco se fue ampliando el número de personas que podían votar, se mantuvo la prohibición para mujeres en todos los lugares, y para gentes de color en EE. UU. hasta 1965 y en Sudáfrica hasta 1994. Ello después de multitudinarias protestas y manifestaciones que provocaron muertes y encarcelamientos.

Una curiosidad es que en la Constitución española de 1812 (cuyo ámbito era todo el Imperio Español de entonces) se consideraba una de las más avanzadas de su tiempo por incorporar el derecho al sufragio universal masculino indirecto, y por incluir a los indios y filipinos nativos. Pero por presión de los criollos americanos- se les privó a los esclavos por considerarlos propiedad privada. El catolicismo fue declarada religión oficial, debido a la numerosa presencia de curas de pueblo que fueron elegidos diputados en las Cortes de Cádiz.

A lo largo del siglo XIX y XX fue incrementándose el número de personas que podían votar -siempre con la oposición de las clases más retrogradas, más adineradas y más, conservadores-. Aparte de Nueva Zelanda que se implantó el voto femenino en 1893, el primer país en el que se aprobó el derecho al voto de

las mujeres fue en la revolucionaria Rusia Soviética de 1917. Durante todo el siglo XIX la lucha de clases se entremezcló -más o menos- confusamente con lucha por libertades democráticas, y su ampliación.

Las clases dominantes fueron retrocediendo en su oposición a los derechos democráticos formales en todas direcciones a medida que perfeccionaban los métodos de control y manipulación ideológico de masas. Cosa que combinaron y combinan con restricciones legales, y la actuación de potentes medios de comunicación, manipulación y adiestramiento ideológico de masas utilizando métodos científicos. Cosas estas que impide el ejercicio de una verdadera democracia. Todo esto se complementa con que en los concursos electorales se bloquea directamente con distintos métodos la aparición de nuevas alternativas a quienes no han mostrado su fidelidad ideológica al sistema y sus reglas, o bien lo desequilibran. A ellos se les dificulta la participación con medidas administrativas y organizativas discriminatorias, ya sea estableciendo topes mínimos, manteniéndolas en el ostracismo, exigiendo avales mínimos, dificultando su difusión y conocimiento público. Y, sobre todo, obligando a costosas campañas electorales a las que no se tiene acceso, si no se cuenta con donativos de grandes fortunas, como en Estados Unidos (donativos que por otra parte señalan a los gobiernos el camino que deben seguir y la política a aplicar), o bien con métodos de financiación más sofisticados, como en Europa.

Hablar de democracia en los autollamados "países libres", es un chiste.

En España, donde los partidos del régimen que compiten (cuya mayoría ya cuentan con representación institucional), parten de una financiación estatal, que es reforzada -oficialmente- por créditos de la banca

a devolver con las cantidades que el Estado abona por votos recibidos y escaños conseguidos tras las elecciones. Es normal que los bancos faciliten la elección de sus partidos preferidos y capaces de proteger sus intereses. Partidos a los que no es extraño que se les perdonan las deudas a cambio de favores.

Así las cosas, hablar de democracia en los autollamados “países libres”, es un chiste. En realidad, es una dictadura del capital que permite el derecho a la rabieta mientras el sistema no esté en peligro. Si el capitalismo se ve amenazado las llamadas “libertades democráticas” (derecho de reunión, manifestación, de prensa, de palabra y demás libertades), son reprimidas o suprimidas con cualquier excusa de emergencia o peligro nacional.

La denuncia y judicialización de la corrupción es utilizada como arma de guerra para hacerse con el apetecible y rentable puesto de gestor de parte, o de todo, el sistema económico y político.

indecencia. Y, en fin, es frecuente la violación de tapadillo de los ítems ético-morales reglamentarios de funcionamiento con que decoran la verborrea formal que caracteriza ese circo; a ello se le llama corrupción. Hay países en los que la sociedad misma tiene normalizada e interiorizada la corrupción. Aunque no había elecciones de las llamadas hoy “libres” el franquismo fue uno de ellos y en numerosos países, conviven con la corrupción como cosa normal. En la llamada “España democrática” es poco o casi nada castigada electoralmente. Aunque ninguno de los partidos del régimen está completamente libre de corrupción, su denuncia es utilizada como arma de guerra para hacerse con el apetecible y rentable puesto de gestor de parte, o de todo, el sistema económico y político.

Estados Unidos y la Unión Europea presentan como demócrata a quien se somete a ellos, y de dictadura, a todo Estado que quiere escaparse de su control.



A lo largo del siglo XX, la palabra dictadura se identifica -sobre todo- como ausencia de elecciones ajustadas a los cánones dictados por el occidente capitalista. A veces se une como características de las “no democracias” -pero no siempre- la carencia de libertad de prensa, la ausencia del derecho de reunión y manifestación, la falta de independencia formal de los jueces para emitir sentencias. Todos ellos son puras comedias, pues en todos los “democráticos” países capitalistas, los medios de comunicación son aleccionadores controlados por grandes capitales, o reciben ayudas del gobierno como en España. Las llamadas libertades básicas, reunión, manifestación, inviolabilidad del domicilio etc. son permitidas mientras no pongan en peligro el sistema, y en cuanto a la cacareada independencia judicial, cada vez los gobiernos y jueces hacen más méritos para que los ciudadanos consideren que han superado el límite de

En realidad, los estados no se clasifican entre demócratas y no demócratas (dictaduras en su versión más dura, y régimen híbrido y en su versión confusamente más suave), se clasifican entre aquellos que declaran, que quieren llegar a una sociedad sin clases y aquellos que quieren encubrir las diferencias entre las clases sociales. Para ello convierten en fetiches palabras tales como la patria, la nación, la democracia, el imperio, la religión, la raza etc.) Sea cual sea la forma en la que se presente el capitalismo, lo cierto es que ha provocado el mayor grado de explotación y apropiación de trabajo ajeno jamás logrado, y el más gigantesco número de muertes por intereses económicos.

Lo de la clasificación entre Estados democráticos y dictatoriales que cada dos por tres sale en los medios de comunicación y redes sociales es una lista artificial elaborada por EE. UU. y el bloque de Estados europeos para distinguir a aquellos países que se someten a sus dictados de quienes -con más o menos énfasis- intentan escaparse de sus garras.

Paradójicamente, dentro de los países democráticos incluyen a Estados de la Unión Europea que hacen exaltación o ejercen un manto protector sobre organizaciones abiertamente fascistas o nazis, mientras tienen ilegalizados a comunistas -y algunos como

Ucrania- también a socialistas. Y por el contrario llaman dictaduras a Estados como Níger, que pretende liberarse del saqueo de sus recursos naturales por capitales franceses.

Todos los Estados sin excepción -abierta o encubiertamente- son represores, todos tienen preparados sus policías secretas, y no secretas, sus escuchas de conversaciones telefónicas, sus antidisturbios y sus leyes represivas. El grado de intensidad con que los Estados aplican la represión -ya se les consideren más democráticos o dictatoriales- depende del desarrollo de la lucha de clases, y de cómo conciben los peligros que amenazan la continuidad de la clase dominante en el poder. Los dictadores que arrastran el estigma psicológico de especialmente criminales, crueles, sanguinarios o caprichosos como Bokasa en Centroáfrica, o Idi Amin Dada en Uganda, e incluso Franco o Pinochet, es evidente que no podrían haberse mantenido en el poder durante años, si en su momento no hubieran sintetizado intereses de clases sociales dominantes o de potencias capitalistas imperialistas occidentales. Bokasa, por ejemplo, se proclamó emperador de Centroáfrica, y decimotercer apóstol de Cristo. Sin embargo, fue un peón del imperialismo francés que mantuvo muy buenas relaciones con el presidente francés *Valéry Giscard d'Estaing*, hasta que la misma opinión pública francesa obligó a que Francia organizara un golpe de Estado que lo derrocó en 1979. Así y todo, el Gobierno francés tuvo que darle asilo político. Vuelto a la República centroafricana en 1986 fue juzgado por traición, asesinato, apropiación indebida de fondos estatales y la llamativa acusación de **canibalismo**. Se le condenó a muerte, aunque no se le llegó a ejecutar.

En definitiva, la clasificación entre estados democráticos y antidemocráticos no depende ni de la intensidad, ni de la frecuencia con la que aplican la represión, sino de que, si se alinean con el capitalismo occidental o no.

¿Acaso existe algún país de los autollamados democráticos occidentales en el que las elecciones no estén manipuladas, con métodos más o menos burdos, o más o menos sofisticados para engañar a las masas?

Tachan de dictadura, o casi dictadura a Rusia, cuando en realidad su Constitución es una copia de las constituciones capitalistas occidentales. Su problema, no es que pretenda suprimir las clases sociales, ni a su gobierno le interese invadir una Europa que es un buen mercado para un país productor de materias primas, sino que los capitales europeos y americanos no han podido apropiarse los grandes recursos na-

turales de Rusia, como querían cuando la descomposición de la URSS. Para ellos todas las elecciones rusas actuales están trucadas, pero cuando Yeltsin bombardeó el parlamento ruso en 1993, decían que lo hizo en defensa de la democracia. Democracia, que se caracterizó por el nepotismo, protección a las mafias que se fueron haciendo con las propiedades del Estado, y entregó recursos naturales y empresas a capitales europeos y norteamericanos. Lo mismo ocurre y el mismo trato que Rusia recibe Venezuela, ya que de momento Estados Unidos no puede poner las garras en su petróleo. En nombre de la democracia, y con la excusa de combatir el tráfico de drogas es posible que cuando este artículo se lea, Venezuela ya esté invadida.



Por su parte, ¿acaso existe algún país de los autollamados democráticos occidentales en el que las elecciones no estén manipuladas, con métodos más o menos burdos, o más o menos sofisticados para engañar a las masas? La respuesta es claramente NO.

¿Porque Estados Unidos no considera enemigo y estrecha lazos de amistad con el abiertamente sanguinario y represor- régimen islamista violentamente implantado en Siria el pasado año? ¿Porque los hermanamientos de Trump con Arabia Saudita al que con cariño se le llama autoritario, y no dictadura y el presidente de Estados Unidos dice sobre el asesinato demostrado de un opositor al régimen saudí: ¡que son cosas que pasan! Arabia Saudita es uno de los cuatro únicos gobiernos del mundo que no tienen una mínima comedia de cámara legislativa (El Vaticano, Brunéi y Afganistán y Arabia Saudita). Incluso Franco encubrió su dictadura con una caricatura de Cortes Españolas, que llegó a tener 600 procuradores designados directamente por Franco, o en representación de las instituciones del régimen: **Representación municipal** (alcaldes, concejales y jefes locales del Movimiento Nacional (nuevo nombre de Falange); **Representación sindical** a través del Sindicato Vertical, dirigido por el régimen, y **Representación familiar**, (desde 1967) cuyos representantes eran elegidos por padres de familia y mujeres si eran viudas o solteras con hijos que vivían con ellas, a razón de 2 procuradores por provincia. Los solteros no

podían votar. En las Cortes solo se podían presentar enmiendas a los proyectos de ley que presentaba el Gobierno. En los referéndums celebrados para dar apariencia democrática, sí que podía votar toda la población mayor de 21 años. Las propuestas presentadas por el Gobierno eran aprobadas casi por el 100% de los participantes, y casi no había abstención. La máxima abstención lograda fue en 1947 cuando se preguntó a los españoles si Franco podía ser jefe de Estado de por vida y nombrar sucesor. El resultado oficial fue de 11,4% de abstención, y el 95,1% de los participantes votó, que SI. No se podían hacer campañas en contra de la pregunta formulada por el Gobierno. Las leyes prohibían publicar nada que fuera contrario al régimen. Toda publicación legal, libro, periódico, obra artística o cinematográfica tenía que pasar antes por comisiones de censura. A eso se llamó *Democracia Orgánica*. No creo que sea necesario



Democracia orgánica del franquismo

enumerar todos los sangrientos regímenes apoyados, -cuando no directamente instalados por EE. UU. y Europa, por ejemplo: Indonesia en 1965, Irán en 1953. Chile 1973, Argentina 1976, Panamá 1968, Guatemala 1954, Isla Granada en 1983, Irak 2003, y una interminable lista de países intervenidos-, para que

se vea la mierda en la que se envuelve el Occidente "democrático" capitalista.

¿Se le ha pedido acaso responsabilidades" al "democrático" gobierno de Bélgica por incitar a un enfrentamiento en Ruanda que provocó la muerte de entre 800.000 y un millón de personas en 1994? Y ello sin citar a los millones de muertes en el Congo belga antes y después de la independencia.

Llaman dictadura contraria a los derechos humanos a China (aunque esos ataques van menguando a medida que se ven obligados a lamerle el culo, y algunos ideólogos capitalistas ya hablan de introducir en Occidente elementos del sistema chino. Pero resulta que si bien el Partido Comunista es hegemónico sobre los 9 partidos con representación en la Asamblea Popular Nacional (equivalente a los parlamentos legislativos europeos) su funcionamiento electoral responde aproximada y formalmente a los criterios del llamado Centralismo Democrático. Es decir, a nivel de base, pueblo, aldea, y ciudades donde la población lo permite la elección es directa, puede presentarse a un cargo público cualquier ciudadano, o ciudadana que consiga el aval de un mínimo de 10 personas; independientemente del partido que pertenezca, o no pertenezca a ninguno. Lo que declaran que se busca en China es la eficiencia. Todos los candidatos tienen las mismas posibilidades y no hay campañas al estilo occidental para convencer a la gente, sino que en las asambleas se debate sobre problemas de organización y administraciones concretas. Las elecciones se celebran primeramente en pueblos y ciudades donde se eligen tanto los gobernantes en ese ámbito como a los delegados que los representarán en la instancia inmediatamente superior (por ejemplo, provincial). Despues, los delegados de ese ámbito superior eligen a los delegados que les corresponde para el siguiente ámbito superior (equivalente, por ejemplo, a Comunidad Autónoma). Estos últimos eligen sus representantes en la Asamblea Popular Nacional, que elige al presidente del gobierno y ratifica a los mi

nistros propuestos por el presidente. Por su parte, la mayoría de los candidatos del PCCH que se presentan a una elección son previamente seleccionados y elegidos por votación dentro del Partido Comunista Chino (que tiene 100 millones de miembros de los 1.400 millones de chinos) Para ingresar en el Partido Comunista Chino hay que pasar una serie de pruebas y exámenes. A nadie se le



escapa que el ingreso en el Partido Comunista Chino tanto puede responder al objetivo sincero de servir al pueblo, como ocultar la intención de promoción, ascenso personal, reconocimiento social, o el logro de privilegios. No son extrañas las purgas y destituciones por ese último motivo. Unas veces son aplicadas por órganos superiores y otras por las mismas bases que eligieron a sus representantes. En China la destitución de cargos públicos es inmediata, una vez probadas las causas de las que se les acusa. No es extraño, tampoco que en una asamblea a cualquier nivel se vote la destitución o revocación de un dirigente o cargo por incompetencia y no solo por delitos que deben ser juzgados por un tribunal que elige la Asamblea Popular del ámbito correspondiente (local, Provincial de distrito etc.)

Las diferencias de ingresos en China no tienen por qué derivarse mayoritariamente de la propiedad privada, o no, sobre los medios de producción dado que junto a unas exigüas grandes empresas capitalistas hay 127 millones de empresas según fuentes chinas y 57 millones según fuentes de la OCDE, con una media de 2,5 trabajadores por empresa, según fuentes chinas, y de 18 trabajadores según la OCDE. Lo que equivale en España a una microempresa, pequeña-empresa o autónomos. La media de ingresos de la mayoría de los autónomos suele ser inferiores a los salarios en el sector público. Según una encuesta hecha en una provincia china de nivel medio alto.

En la Constitución china se garantizan todos los derechos fundamentales. Siendo uno de ellos el derecho a huelga hasta que en 1982 se suprimió de la Constitución la referencia explícita a ella como derecho fundamental; aunque no quedó prohibida ni penada legalmente. Su uso es frecuente; sobre todo en empresas de propiedad privada, donde la media de los salarios es inferior a las del mayoritario sector colectivo (cooperativas) y público. Parece ser que la mayoría de las huelgas son por retrasos en el pago de salarios.

En cualquier caso, el haber suprimido el derecho de huelga de la Constitución cuando una parte de la economía se asienta en empresas capitalistas, es una contradicción para un Estado que proclama que es una dictadura de los trabajadores dirigida contra explotadores de todo tipo. No parece muy válido el argumento de que siendo China un país de trabajadores y el pueblo -como proclama su Constitución-, se haya suprimido el derecho de huelga como uno de los derechos fundamentales protegidos por la ley. Su justificación informal es que “la utilización de la huelga socava el crecimiento de la economía nacional, y por tanto va en contra de los trabajadores mismos que son los dueños de país”. Eso es querer suprimir las contradicciones entre clases de forma administrativa. Detrás de ello se rastrea una tendencia a la estabilización de una nueva clase dirigente que distribuye desigualmente la producción colectiva en función de la escala jerárquica, técnica o política. Estas diferencias de ingresos que no tienen por qué estar determinadas principalmente por la propiedad privada sobre los medios de producción como en el capitalismo. En China la inmensa mayoría de los



Diferencias en China entre ricos y pobres

considerados capitalistas son pequeñas empresas familiares que emplean a una media de 2,5 trabajadores por empresa o negocio y que por lo visto han conseguido suplir carencias de bienes y servicios que por su minifundismo no podía proporcionar el Estado. Según fuentes oficiales, la economía de mercado socialista (socialismo con características chinas lo llaman) ha logrado 127 millones de empresas privadas y como ocurre en los países capitalistas con los llamados autónomos, -según estudios hechos por economistas neutrales australianos- sus ingresos suelen ser inferiores a los de los trabajadores asalariados, sobre todo con respecto a los trabajadores del sector público. De estas empresas privadas, unas cuantas se han desarrollado hasta convertirse en gigantes, que por lo general buscan refugio en Hong-Kong o Macao para escaparse al control del Gobierno chino. Otros grandes empresarios colaboran con el Estado y algunos son Miembros de la Asamblea Popular Nacional, o del Partido Comunista. Dado el absoluto predominio de las cooperativas y empresas estatales y su entrelazamiento económico con empresas privadas, hay economistas que afirman que en China es difícil distinguir lo que es una empresa pública y una gran empresa privada.

Hay que añadir que China es sin duda una forma de democracia que tiene por base económica la convivencia del sector público y cooperativo con el capital privado. Lo que quiere decir que eso facilita el surgimiento de clases sociales, y sobre todo de capas privilegiadas nucleadas en torno al hegemónico Partido Comunista Chino. Pero lo que sí es seguro que, hoy

por hoy, tiene menos posibilidades de que se asiente el tipo de democracia pervertida que se practica en el Occidente capitalista, y no solo por la dureza con que se persigue la corrupción en los órganos directivos, entendida como crimen contra el pueblo. Varios dirigentes han sido encarcelados y algunos condenados a muerte por corrupción. Hasta hace poco tiempo, cuando se producía una ejecución en China se organizaba una algarada en el Occidente capitalista acusándola de violar los derechos humanos, cosa que no ocurre con los "democráticos" Estados Unidos de América donde todavía es legal la condena a pena de muerte. En Rusia, por ejemplo, no se aplica la pena de muerte, ni en ninguno de los países capitalistas europeos. En Latinoamérica solo la mantienen como excepción para delitos militares en algunos países.

De la evolución de las bases materiales, del desarrollo de la ciencia y la técnica, de la división del trabajo y de la organización de los procesos de trabajo dependerán también los cambios ideológicos y de valores ético-morales en la sociedad china. Y por supuesto, el asentamiento definitivo de una nueva clase social dominante, o la extinción de las clases sociales como oficialmente sigue proclamando el PCCH como objetivo, aunque argumentan que para ello se deben desarrollar las fuerzas productivas hasta haber extirpado completamente la necesidad e irrumpido en el reino de la abundancia. En realidad, como señala Marx y Lenin en su obra *El Estado y la Revolución*, son posibles regímenes transitorios en los que un estado omnipresente aparece como un ente separado de las clases sociales en juego. También podría ocurrir que



su asentamiento definitivo como primera potencia mundial, sea acompañado por una colonización de los órganos del gobierno por el capitalismo chino, que existe hoy en forma subordinada al Estado. Si así fuera, China se vería obligada a reproducir en forma diferente, formas imperialistas similares a las depredadoras capitalistas clásicas, aunque no idénticas.



2 ¿SI LA LLAMADA DEMOCRACIA BURGUESA ES UNA DICTADURA ABIERTA O ENCUBIERTA DEL CAPITAL, QUE PROBLEMA HAY EN PROPOSICIÓN UNA DICTADURA DE LOS TRABAJADORES?

Hay varios factores que influyen para que en épocas distintas un mismo término exprese cosas diferentes. Pero previamente es necesario repetir, una vez más, que (salvo transitorias excepciones) los Estados no son entes neutrales entre las clases sociales, sino que al guardar y proteger por todos los medios posibles el orden social existente están protegiendo los intereses de la clase dominante contra la dominada. Hasta ahora el Estado tiene legalmente el derecho al uso de la fuerza para defender el *Statu Quo*, independientemente de la clase social dominante.

Durante el siglo XIX no estaba tan definida como ahora lo que es, un Estado totalitario, un régimen autoritario o una dictadura. Durante la construcción de los estados capitalistas actuales, la burguesía como nueva clase dueña del Estado, utilizó diversas formas de gobierno para asentarse en el poder político. Formas que oscilaban entre regímenes muy represivos hasta formas electorales de democracia limitada a gentes adineradas. Los efectos político-económicos

de la revolución puritana de 1649 en Inglaterra, sus consecuencias y ajustes posteriores han acabado en que hoy el mundo capitalista considere a Gran Bretaña como uno de los campeones democráticos, y uno de los modelos de compromiso con los derechos humanos. Sin embargo, la revolución puritana iniciada en 1640 fue el punto de inflexión para que Inglaterra terminara siendo el país capitalista más avanzado en los siglos siguientes.

En el ámbito económico, la revolución puritana -que primero militar y después políticamente encabezó Oliver Cromwell- favoreció el desarrollo del comercio y la industria. Su gobierno abolió muchas de las viejas cargas feudales, facilitando la circulación de bienes y la propiedad de la tierra sin restricciones medievales. Esta liberalización benefició a la burguesía urbana y a los terratenientes emergentes, sentando las bases del futuro crecimiento capitalista inglés.

Pero el gobierno puritano que encabezó Cromwell fue un régimen de terror contra toda oposición. Aquella República a cuyo frente estaba situado él mismo, como lord protector, fue especialmente dura y sanguinaria con los católicos irlandeses, y los realistas. El mismo rey terminó siendo ejecutado en 1649.

Igual ocurrió durante la burguesa Revolución Francesa hecha bajo el lema de *Libertad Igualdad, Solidaridad*. Para defender los ideales democráticos de la revolución se persiguieron y ejecutaron personas realistas y partidarias de ser condescendientes o colaboradores de las tropas absolutistas de otros Estados que invadían la Francia revolucionaria; empezando por el mismo rey y la reina. La literatura habla de terror revolucionario durante el año en que los partidarios de Robespierre (llamado *el incorruptible*, que se había declarado contrario a la pena de muerte), fueron mayoría en la Convención Nacional Francesa, y en el Comité de Salud Pública. Con su guillotinamiento en 1794 se abrió un periodo que terminó en el régimen, casi personal de Napoleón, que a la vez que no renunciaba a los ideales de la *revolución francesa* y mantuvo un parlamento con funciones legislativas, impuso restauraciones monárquicas que olían a absolutismo. Si tuviéramos que hablar de lo que se viene llamando bonapartismo (que erróneamente algunos emparentan con las dictaduras del siglo XX),

habría que incluir tanto los gobiernos de Napoleón I, como el de su sobrino, Luis Napoleón III que tras la revolución de 1848 fue elegido presidente de Francia y poco después dio un golpe de Estado restringiendo el poder de la cámara legislativa y fortaleciendo el suyo propio como gobernante. Se proclamó emperador e impulsó políticas imperialistas ampliando su imperio con Vietnam (Argelia ya era parte de Francia) e intento crear protectorados franceses en Ecuador y México. La burguesía capitalista se desarrolló y se consolidó firmemente durante su gobierno, pero a la vez estableció el derecho al voto universal masculino, y autorizó el derecho a la huelga y a la sindicación (aprobados por la revolución de 1848) Oficialmente no prohibió los partidos políticos, pero instauró un sistema que los condenaba a la marginalidad. En las elecciones de 1960 las candidaturas bonapartistas consiguieron 251 escaños y los republicanos y legitimistas monárquicos 32. Víctor Hugo y Carlos Marx hicieron sorna de Napoleón III. Lenin afirmaba que regímenes como los bonapartistas o las monarquías absolutas de los siglos XVI y XVII son excepcionalmente posibles cuando hay un cierto equilibrio de fuerzas entre clases sociales en pugna.

Las sangrientas dictaduras fascista, nazista y franquista del siglo XX, especialmente la de Hitler, y Franco terminaron por darle un sentido peyorativamente terrible al término dictadura.



La restauración de la monarquía en España a finales de 1874 dio lugar a una Constitución que restringió el derecho al voto universal masculino vigente en España desde la Revolución Gloriosa de 1868. En su lugar se estableció un régimen en el que se alternaban el Partido Liberal y el Conservador. El derecho al voto universal masculino se restableció en 1890, cuando

dejó de respirarse el aire revolucionario levantado durante la Primera República en 1973 y la oligarquía financiera y terrateniente estuvo segura de que podía manipular el voto mediante el caciquismo, el fraude, la gran ignorancia, la compra de votos, la concesión de favores y el falseamiento de actas. Este supuesto sistema democrático se rompió con la Dictadura del General Primo de Rivera en 1923, que contó con el apoyo de la burguesía catalana. En ella se encarcelaron o exiliaron los dirigentes de los partidos políticos, se estableció la censura y se prohibió el derecho a huelga; algunos dirigentes sindicales desaparecieron.

No obstante, la dictadura de Primo de Rivera no alcanzó los niveles sangrientos que tomaron las dictaduras de Mussolini, Hitler, Franco, Pinochet, Suharto en Indonesia, o la de Uruguay en 1973, y Argentina en 1976 entre otras del silo XX. Ellas han terminado por darle un sentido peyorativamente terrible al término dictadura, cuyo uso se emplea como arma arrojadiza de propaganda política. No obstante, regímenes militaristas y represores con diversos grados de aproximaciones represivas a los citados, han existido y siguen existiendo, aunque las clasificaciones elaboradas en el Occidente las tilde de democracias, dictaduras, dictablandas, totalitarismos, autoritarismos, regímenes híbridos, y últimamente de *iliberales*. Todo ello en función del grado de sometimiento que tienen al capitalismo occidental.

La clave no consiste en ver que países se aproximan más o menos a la farsa democrática del Occidente capitalista; que por otra parte tampoco es tomado como criterio riguroso para clasificar el grado de democracia en cada país, pues la medida que predomina es el mayor o menor sometimiento a los dictados capitalistas occidentales.

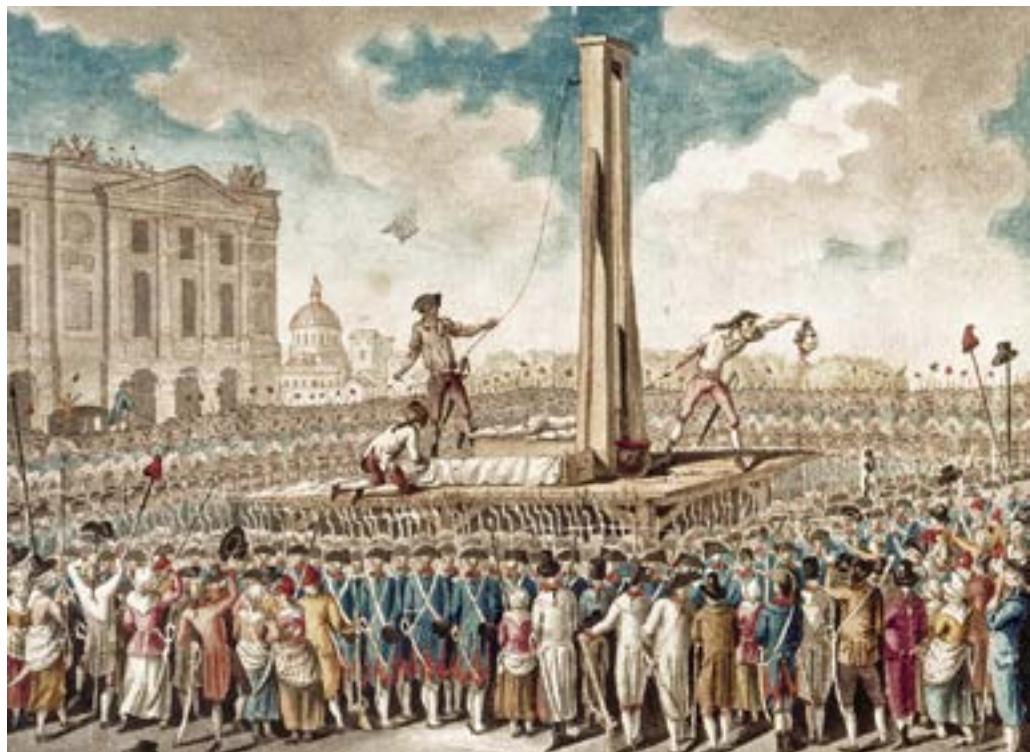
De poco sirve la Declaración Universal de Derechos humanos aprobada en la ONU en 1948, (en cuya elaboración y redacción participó la URSS, pero se abstuvo en la votación por no incluir la condena del nazismo ni del fascismo). Esta declaración es una enumeración general e interclasista de deseables derechos humanos no obligatorios para ningún país que los firmó. En la declaración de los derechos humanos se mezcla el concepto de libertad personal e individual propio del liberalismo, con la supeditación de la persona al colectivo. Cuando se aprobó todos los países islámicos a excepción de Arabia Saudí votaron a su favor, a pesar de que explícitamente condenaba la discriminación de la mujer. En muchos otros Estados

que también la firmaron no existían los más elementales y básicos derechos humanos. La España de la dictadura franquista fue vetada, pero entró en la ONU en 1955 de la mano de Estados Unidos coincidiendo con la instalación de bases militares norteamericanas en España en 1953.

3 ¿PORQUÉ LA IZQUIERDA DE HOY EVITA HABLAR DE DICTADURA DEL PROLETARIADO Y DE SU CONTENIDO?

Cuando Marx formuló su tesis de que entre el periodo comprendido entre el capitalismo y el comunismo sería obligatorio aplicar una **dictadura de los trabajadores**. La palabra dictadura no tenía el mismo significado que ha adquirido después de la Segunda Guerra Mundial en el Occidente capitalista. Durante el siglo XVIII y XIX la dictadura aún se entendía desde el precedente romano, que remitía a un gobierno provisional, de emergencia, sobre todo contra un enemigo exterior. Durante el liderazgo de Robespierre, gracias al reclutamiento masivo y promoción de oficiales por méritos y no por pertenecer a la nobleza, Francia puso vencer a los enemigos internos y externos de las monarquías absolutistas que se abalanzaron contra la Francia revolucionaria: Austria, Prusia, Gran Bretaña, España, Países Bajos, entre otros. En 1794, Francia ya no estaba a la defensiva sino a la ofensiva. Ese mismo periodo es llamado por todos los reaccionarios del mundo como la *dictadura del terror*".

La burguesía no arrebató el poder político a la aristocracia feudal con buenas palabras, sino que en los países capitalistas pioneros (Francia e Inglaterra), y en muchos de los retardados, los entonces llamados liberales revolucionarios burgueses y pequeñoburgueses tuvieron que recurrir a métodos represivos para mantenerse en el poder político. Solo cuando el capitalismo se había convertido en el sistema económico dominante a nivel mundial y contaminado las relaciones de producción feudales todavía asentadas en países más atrasados, pudo establecerse un cierto modus vivendi entre la élite capitalista y la aristocracia feudal. Por ejemplo, en Rusia, en Hungría o en Ucrania se inició un tránsito lento al capitalismo con numerosas inversiones extranjeras y la misma intervención del Estado en la creación de infraestructuras, que facilitaron el desarrollo del capitalismo; como, por ejemplo, el ferrocarril. En esos países y otros de Europa del este europeo, la nobleza que aún utilizaban la servidumbre y métodos de apropiación de trabajo ajeno, propios del feudalismo se fueron adaptado a las reglas que imponía el dominante modo de producción capitalista, empezando por la participación en el comercio mundial capitalista, aunque en el orden interno aún conservaron formas externas, parafernalias, honores y títulos de nobleza feudales. En Rusia la liberación de los siervos se produjo en 1861 a iniciativa del propio Estado; aunque ello no supuso una mejora sustancial de las condiciones de vida del campesinado. En España el absolutismo feudal se resistió con las armas en la mano provocando las guerras carlistas. Dado el apoyo popular campesino que recibió el carlismo en Euskadi, y en partes de Cataluña porque prometían el retroceso o formas de gobiernos anteriores a la centralización impuesta por los borbones en 1714, así como a los estragos que en las dos Castillas Andalucía, Murcia y Extremadura producía entre los campesinos las desamortizaciones de las tierras comunales y de la iglesia, y su subasta -por lo general a grandes comerciantes y financieros- que se convirtieron en terratenientes y empezaron a hablar de tú a tú a la vieja nobleza feudal latifundista. En círculos marxistas se ha corrido la falsa noticia de que Marx citó al carlismo como socialismo feudal. Pero eso nunca fue así, de hecho, los obreros de Barcelona se movilizaban cuando



se acercaban los ejércitos carlistas. Lo que si hay en el Manifiesto Comunista es una crítica al socialismo feudal, que, si bien denunciaban al capitalismo por la depauperación que estaba produciendo entre la clase obrera, la solución que proponían era volver al orden pre-burgues y a los privilegios que habían perdido en el alud de las revoluciones burguesas. Hay intentos por parte del movimiento aberzale, de presentar el carlismo como expresión del sentimiento nacional vasco, desvinculándolo de su aspecto principal reaccionario. Tan reaccionario que fueron uno de los pilares del régimen de Franco.

Finalmente, en el siglo XIX este enfrentamiento entre liberales burgueses (que arrastraban a la clase obrera) y absolutistas monárquicos se cerró con la restauración monárquica de 1874 que estableció en el poder político a una oligarquía compuesta por terratenientes, y las capas financieras e industriales más altas. Oligarquía, que pese a sus peculiaridades nacionales incluyó a la alta burguesía catalana, a los terratenientes, y como consecuencia del crecimiento de la siderurgia provocada por la construcción de la red ferroviaria, desde mitad de siglo a capitales financieros e industriales vascos. (Banco de Bilbao 1857, y Banco de Vizcaya 1901).

En los entonces Estados alemanes en los que a principios del siglo XIX ya existía una floreciente industria, la burguesía recibió las medidas anti feudales de Napoleón con los brazos abiertos. De hecho, todos los estados alemanes, excepto Prusia y Austria fueron ocupados por los ejércitos napoleónicos; se fundó entonces la confederación del Rin. En 1834 se estableció una especie de unión aduanera alemana (Zollverein) liderada por Prusia. Sobre esta base fueron frecuentes los intentos liberales para forzar la unidad política alemana. Se barajaron dos propuestas: la Pequeña Alemania, que excluía a Austria, y la gran Alemania, que la incluía. Finalmente, y tras una guerra entre Austria y Prusia en 1867 los Estados Alemanes del sur siguieron siendo independientes, pero quedaron vinculados a Prusia mediante alianzas militares y Austria quedó excluido de la creación de un Estado Alemán. Este tuvo lugar en 1871, tras la guerra Franco Prusiana.

La derrota de Francia tuvo enormes consecuencias: la Proclamación del Imperio Alemán cuyo artífice fue Otto Von Bismarck. El derrocamiento de Napoleón III en Francia en 1870 y la proclamación de la III República Francesa que incluyó **Sufragio universal masculino** desde 1875 un **Parlamento bicameral** (Cámara de Diputados y Senado) elegido por votación, un **Gobierno responsable ante el Parlamento**, no ante un monarca. Y **Libertades civiles** relativamente avanzadas: libertad de prensa, y asociación (Ley de 1901),



1815-2015: Bismarck y la unidad alemana

sindicatos (1884). Pero también en 1971 surgió la Comuna de París (el primer gobierno obrero) que tuvo gran importancia para el movimiento obrero y que se saldó con una enorme represión, muchas ejecuciones de trabajadores y deportaciones de otros obreros a Argelia (que entonces era una colonia francesa).

Por su parte, el régimen de Bismarck en Alemania fue autoritario, a pesar de su apariencia constitucional y del sufragio universal destinado a neutralizar a las clases medias (Constitución federal de 1871), e instauró por primera vez la Seguridad social. Bismarck buscó conversaciones con el partido Socialdemócrata Alemán, pero terminó reprimiéndolo en 1878, cuando pasó a combatirlos con la "Ley contra el Peligro Público de las Actividades de la Socialdemocracia".

La rápida conversión de Japón en un país capitalista demuestra que, si bien el mundo de las ideas se sostiene sobre una realidad material y social que cambia gracias al desarrollo de sus contradicciones internas, la realidad material y social existente también puede ser trasformada hacia una opción determinada de las varias posibles dentro de los límites que impone esa realidad material y social existente gracias a la acción consciente del ser humano.

En Japón fue el mismo Estado quien intervino directamente en la industrialización creando infraestructuras y empresas (que posteriormente fueron entregadas al capital privado). A partir de 1868 el Estado acabó con el feudalismo liberalizando a los siervos. La abolición del feudalismo por parte del Estado y el establecimiento de un mercado libre fue combinada con una modernización fuertemente subsidiado y controlado de cerca por el gobierno Meiji, que realizó el poder de las grandes firmas como Mitsubishi. Todo ello provocó una riada de inversiones privadas



Así era Japón en el siglo XIX

que acabaron convirtiendo a Japón en una de las principales potencias capitalistas a finales del siglo XIX.

Si bien semillas comerciales y capitalistas ya existían en Japón (como en todos los lugares del mundo) antes de 1868, el modo de producción feudal estaba bien asentado y no mostraba signos de descomposición en Japón más allá de los escasos desequilibrios que provocaba el comercio con la Europa y Norteamérica capitalista (Japón estuvo encerrado en sí mismo hasta 1853). La rápida conversión de Japón en un país capitalista, sin necesidad de repetir el tortuoso y largo proceso que se siguió en Europa Occidental, demuestra que, si bien el mundo de las ideas se sostiene sobre una realidad material y social que cambia por sí misma, gracias al desarrollo de sus contradicciones internas, la realidad material y social existente también puede ser transformada en muchas direcciones por el mundo de las ideas y la acción consciente del ser humano.

Es evidente que cada país siguió una vía diferente para acabar implantando el capitalismo (en Italia la modernización e industrialización capitalista del norte se impuso al casi feudalismo de Nápoles y Sicilia). Para que el siglo XIX concluyera con la imposición del capitalismo en todos los países avanzados se emplearon todos los medios y grados de aplicación de la violencia posibles. La democracia por la que luchaban los idealistas liberales, que ignoraban que estaban contribuyendo a sustituir una clase dominante por otra, ha terminado siendo una comedia, que ahora sirve como muro de contención para que el régimen capitalista occidental resista lo que pueda. Los plañideros llantos por la democracia del capitalismo actual cuando un pueblo, o una clase social quiere liberarse de su opresor o explotador, no son más que propaganda; pero hacen su efecto en la sociedad y sobre todo en partidos de izquierda institucionalizada.

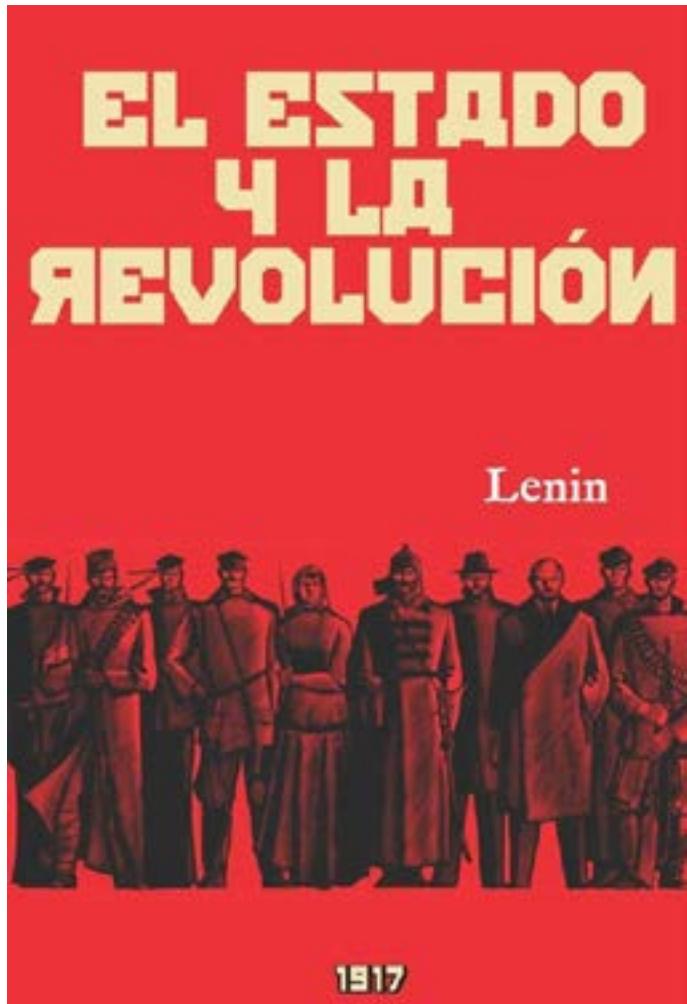
El capitalismo, para ser creíble con defensa de su “democracia” formal, debe responder primero por el grado de violencia que empleo para

encaramarse en el poder, y sobre todo del que todavía sigue aplicando para conservarlo. La violencia y la represión que una clase dominante, o aspirante a ser dominante utiliza, esta en razón directa a los peligros que corre esa clase para conservar el poder político, o para conseguirlo si no lo tiene. Naturalmente, dentro de un contexto histórico determinado. En tiempos de Marx, e incluso de Lenin, todavía se podía hablar de guerra de barricadas o de luchas callejeras que podían provocar cambios de gobierno dentro del marco de un Estado, hoy dada la interconexión económica y política internacional, el contexto mundial tiene una importancia de primer orden tanto para que una clase (ya sea explotada o explotadora) se mantenga o conquiste el poder político.

La democracia que defendían los ingenuos revolucionarios liberales del siglo XIX, y que muchos pagaron con sus vidas no podía de dejar de tener efectos en el seno de las propias filas obreras y marxistas. No pudiendo ser completamente inmune al optimismo por gran crecimiento del partido Socialdemócrata Alemán (entonces el centro teórico del marxismo), Engels en los últimos años de su vida (1895) llegó a considerar la posibilidad de la toma del poder político mediante formas pacíficas, aunque nunca llegó a defender la gran tontería de que se podría construir una nueva sociedad dejando intacto el mismo aparato del Estado y respetando sus mismas leyes y constituciones.

A partir de esos antecedentes, y situado ante la evidencia de los inevitables intentos de recuperar el poder político por las clases explotadoras, y con la experiencia de la brutal represión que se desató sobre los obreros revolucionarios después de la derrota de la Comuna de París, por parte de la democrática III República francesa, pocos meses antes de que los bolcheviques tomaran el poder político en 1917 Lenin,

en su obra *El Estado y la Revolución* escribía:



“Pero la dictadura del proletariado, es decir, la organización de la vanguardia de los oprimidos en clase dominante para aplastar a los opresores no puede conducir tan sólo a la simple ampliación de la democracia. A la par con la enorme ampliación del democratismo, que por vez primera se convierte en un democratismo para los pobres, en un democratismo para el pueblo, y no en un democratismo para los ricos, la dictadura del proletariado implica una serie de restricciones que limitan la libertad de los opresores, de los explotadores, de los capitalistas. Debemos reprimir a éstos, para liberar a la humanidad de la esclavitud asalariada, hay que vencer por la fuerza su resistencia, y es evidente que allí donde hay represión, donde hay violencia no hay libertad ni hay democracia.../... Para aquellos que conspiren contra el poder obrero, se entiende.”

“Democracia para la mayoría gigantesca del pueblo y represión por la fuerza, es decir, exclusión de la democracia, para los explotadores, para los opresores del pueblo: he ahí la modificación que sufrirá la democracia en la transición del capitalismo al comunismo.”

“Sólo en la sociedad comunista, cuando se haya roto ya definitivamente la resistencia de los capitalistas, cuando hayan desaparecido los capitalistas, cuando no haya

clases (es decir, cuando no haya diferencias entre los miembros de la sociedad por su relación hacia los medios sociales de producción), sólo entonces “desaparecerá el Estado y podrá hablarse de libertad”.

“Sólo entonces será posible y se hará realidad una democracia verdaderamente completa, una democracia que verdaderamente no implique ninguna restricción”. Cuando en términos marxistas, Lenin se refiere a la conquista de la democracia se refiere a la supresión de la falta de igualdad y democracia para todos derivada de las desigualdades sociales y económicas) “Y sólo entonces la democracia comenzará a extinguirse, por la sencilla razón de que los hombres, liberados de la esclavitud capitalista, de los innumerables horrores, bestialidades, absurdos y vilezas de la explotación capitalista, se habituarán poco a poco a la observación de las reglas elementales de convivencia, conocidas a lo largo de los siglos y repetidas desde hace miles de años en todos los preceptos, a observarlas sin violencia, sin coacción, sin subordinación, sin ese aparato especial de coacción que se llama Estado”,

Solo entonces, cuando hayan desaparecido las clases sociales, el Estado (como conjunto de cuerpos represivos para proteger los intereses de la clase dominante, en este caso la clase obrera) se extinguirá por sí mismo; pues no habrá clase social a la que reprimir, dice Lenin. Recordemos que las más perfectas democracias capitalistas son sofisticados instrumentos construidos para continuar con la explotación de unos seres humanos por otros.

A partir de entonces la defensa de la *dictadura del proletariado* (*dictadura democrática de la clase obrera*), se convirtió en la línea divisoria entre los revolucionarios, y los defensores de la democracia en general, que encubría más o menos abierta o encubiertamente la continuidad del capitalismo. A partir de entonces todas aquellas revoluciones que claramente tenían como horizonte la supresión completa de las clases sociales se liberaron del prejuicio democrático liberal-revolucionario pequeñoburgués y declararon su adhesión a la *dictadura del proletariado*. *Ello significó la ruptura definitiva entre comunistas y anarquistas y socialdemócratas*. A finales de los años sesenta del siglo XX, algunos socialistas como Salvador Allende en Chile daba conferencias defendiendo la *dictadura del proletariado*, aunque por lo visto nunca creyó en ella, pues jamás la aplicó una vez que ganó las elecciones y estuvo al frente del gobierno en 1970, ni cedió en su propuesta de vía pacífica al socialismo frente a las presiones de su aliado crítico el *Movimiento de la izquierda Revolucionaria* (MIR) que consideraba que la “vía pacífica al socialismo” era insuficiente y exigía

que Allende profundizara la revolución mediante, la creación de un poder popular armado, expropiaciones más rápidas y ruptura frontal con las instituciones y legalidad capitalista. El golpe de Estado de Pinochet en 1973 y la consiguiente represión sobre toda la izquierda, dio la razón al MIR y a Lenin.

Dudosos revolucionarios como el socialista Largo Caballero -arrastrado por el torbellino de guerra de clases durante los años treinta del siglo pasado, propugnaba durante la *II República la Dictadura del proletariado*. Por el contrario, renegados como Santiago Carrillo afirmaba en su libro *Eurocomunismo y Estado que "Dictadura, ni la del proletariado"*.

Pero es un hecho demostrado que *Dictadura del Proletariado*, puede convertirse en la dictadura de una élite gestocrática. Así ocurrió en la misma URSS y en el resto de países socialistas de Europa del Este. Aunque es cierto que mientras se llamaron países socialistas procuraron que las diferencias de clases no se desbordaran. Pero lo que también es verdad es que la mayor parte de las nuevas élites que reimplantaron el capitalismo neoliberal en esos Estados -una vez abierta la veda por Gorbachov-, surgieron de la dirigencia de los partidos comunistas.

La supervivencia de un Estado de trabajadores requiere: una situación internacional que lo permita, una putrefacción de las instituciones capitalista internas, la existencia de un partido que esté dispuesto a tomar el poder político y de conservarlo a costa de todo y que además exprese los deseos de la mayoría más activa de los trabajadores de cambiar de casa porque en la que viven porque se cae. No hay que olvidar tampoco las condiciones estratégicamente físicas o geográficas para sobrevivir a los intentos del capitalismo e imperialismo internacional para acabar con cualquier intento revolucionario.

Con todos esos antecedentes hay cuestiones que la práctica ha demostrado como acertada como es la necesidad de descomponer todas las instituciones del Estado capitalista (parlamentos, poderes judiciales, cuerpos represivos e ideológicos, medios de comunicación públicos y privados, depuración del ejer-

cito etc.). Esa destrucción es imprescindible tanto si la clase obrera (o su vanguardia política organizada) consigue el poder político utilizando la poco probable posibilidad de ganar unas elecciones, si las contradicciones del sistema capitalista no lo han corroído ya, (contradicciones internas capitalistas a cuyo desarrollo debe contribuir a acción de hostigamiento consciente de un partido revolucionario día a día), como si se consigue por la vía de la fuerza o la movilización revolucionaria y siempre a partir de unas condiciones objetivas (gran extensión de Rusia, por ejemplo) y un contexto mundial que permita al nuevo régimen sobrevivir. La supervivencia del régimen revolucionario soviético instaurado a partir de octubre de 1917 con una insurrección casi incruenta, no solo se debió al heroísmo demostrado, a la forma en que se organizó el Ejército Rojo y a la solidaridad activa de los trabajadores del mundo, (que en algunas partes llegaron hasta bloquear el suministro a los ejércitos de los Estados que combatían contra los soviéticos), a la firmeza con que se reprimió a la contrarrevo-



lución (aunque no llegó al nivel del terror blanco y sus matanzas indiscriminadas contra trabajadores que empleaban los ejércitos contrarrevolucionarios) sino también porque Rusia es el país más grande del Planeta, y lo mismo que se estrelló Napoleón y Hitler, se estrellaron también los ejércitos coaligados de Estados Unidos, Reino Unido, Francia, y Japón que invadieron Rusia en apoyo de las bandas armadas contrarrevolucionarias, inmediatamente después de que los bolcheviques tomaran el poder político. Ni la República soviética finlandesa, ni la húngara, ni la bávara en Alemania, pudieron sobrevivir a la invasión de ejércitos Estados capitalistas y a la contrarrevolución interna. 4) ¿La caída de los países socialistas del este europeo en la década de los años noventa del

siglo XX ha destruido el fundamento teórico con el que se sostenía la dictadura del proletariado?

4 ¿LA CAÍDA DE LOS PAÍSES SOCIALISTAS DEL ESTE EUROPEO EN LA DÉCADA DE LOS AÑOS NOVENTA DEL SIGLO XX HA DESTRUIDO EL FUNDAMENTO TEÓRICO CON EL QUE SE SOSTENÍA LA DICTADURA DEL PROLETARIADO?

El retroceso hacia un capitalismo salvaje en los países socialistas del este europeo en la década de los años noventa del siglo pasado provocó euforia entre la dirigencia del mundo capitalista. Entonces se proclamó el fin de la historia, y la desaparición de la lucha de clases, muchos partidos comunistas se trasformaron en socialistas y la dictadura del proletariado dejó de ser la frontera que separaba a los revolucionarios de quienes aceptaron la propuesta de transformar la sociedad en sentido progresista ajustándose a las Constituciones y reglas de juego inventadas, dadas y permitidas para la persistencia del capitalismo. La defensa de la democracia en abstracto, sin identificar a que clase social pertenecía esa democracia, pasó a ser la religión oficial común de los pueblos del mundo, arrastrando incluso a la mayoría de los partidos comunistas. Para completar la operación Estados Unidos forzó un lavado de cara en sus más directos Estados satélites, haciendo que muchos países lacayos suyos que utilizaban formas de gobiernos abiertamente represivas y dictatoriales se transformaron en democracias formales, como Chile o Argentina o el mismo apartheid en la República sudafricana. Pero la realidad es cabezota, y ni la explotación de trabajadores y pueblos desapareció, ni cesó la lucha de clases, simplemente, con la ayuda de los medios de comunicación se tuvo mucho cuidado en aparecer públicamente como Estado represor. Pero en realidad ocurrió justo lo contrario de lo que se decía. Sin la existencia de un bloque socialista que hiciera de contrapeso, los desmanes violentos y represores por todo del mundo capitalista se desmadraron (Guerra contra Serbia, y guerras yugoslavas, guerras de Irak, y Afganistán, Guerras en Yemen, Guerra de Siria, derrocamiento de Gadhafi y bombardeo de Libia, y derrocamiento de Gadhafi, Guerra en Palestina, guerras provocadas en África entre tribus y bandas que terminaban con el control de recursos naturales por los capitales europeos o norteamericanos. Los países africanos que habían hecho su revolución y liberación nacional con un horizonte socialista, (pese a que no había bases materiales para construir tal socie-

dad) como Angola, Mozambique, Etiopía o Zimbabue y que confiaban en la ayuda solidaria de otros países socialistas más adelantados, acabaron renunciado al socialismo.

El Partido Comunista de Nicaragua formó parte de la coalición “democrático” reaccionaria que financiada por Estados Unidos ganó las elecciones de 1990 y desalojó del gobierno nicaragüense al Frente Sandinista de Liberación Nacional.



En la Nicaragua Revolucionaria nacida de la revolución sandinista de 1979 Estados Unidos financió (con la aprobación del Congreso) a bandas de guerrilleros reaccionarios a los que incorporaron a criminales y desechos sociales que terminaron desestabilizando Nicaragua y permitieron que en las elecciones de 1990 ganara la candidatura opositora financiada por Estados Unidos. Hay que decir que El Frente Sandinista de Revolución Nacional (FSLN) no había impuesto ninguna dictadura del proletariado ni nada que se le pareciera. En Nicaragua, más bien se trataba de un régimen antimperialista revolucionario que respetó las principales reglas de la democracia burguesa, aunque impulsó numerosas medidas sociales, redistribución de la riqueza, lucha contra el analfabetismo, desarrollo de la sanidad y creación de cooperativas de trabajadores. Por el contrario, el gobierno democrático (entre comillas) financiado por Estados Unidos, en 1990 (que incluyó a la guerrilla contrarrevolucionaria a cambio de entregar las armas, y al Partido Comunista de Nicaragua, que ya cantaba la canción “democrática” que tocaba Estados Unidos) “entro a saco” sobre Nicaragua”, terminó de destruir la ya destruida economía por la ya casi guerra civil que financió EE. UU. Además, se eliminaron muchos derechos sociales conquistados durante el gobierno del FSLN. ¡Pero aquello no importaba, lo importante era que en Nicaragua se había recuperado la “democracia” puesta en peligro por FSLN! Ya en las elecciones del 2006 el Frente Sandinista

de Liberación Nacional, (que no pudo ser desalojado completamente del ejército revolucionario que en 1979 acabó con la dictadura militar del reaccionario y criminal Anastasio Somoza) resultó vencedor. El nuevo gobierno del Frente Sandinista de Liberación Nacional se mantiene ininterrumpidamente hasta hoy. Gobierno que hasta la fecha gana todas las elecciones que se han celebrado. El occidente capitalista unas veces califica a Nicaragua como cruel dictadura y otras de democracia a medias, pues siguen celebrándose elecciones periódicamente (muy vigiladas por el capitalismo occidental para ver su limpieza). Condena del imperialismo aún más rabiosa cuando este mismo año se ha aprobado una ley que prohíbe a todos aquellos partidos, que se demuestre que son financiados por potencias extranjeras. En la clasificación hecha por las democracias occidentales, Nicaragua es incluido entre las dictaduras, aunque cumpla con los requisitos formales que el capitalismo exige para ser considerada una democracia.

Creo que habiendo dejado claro que la batalla no se libra hoy entre democracia y dictadura como intenta hacer creer el capitalismo occidental encabezado por Estados Unidos. Los numerosos casos vividos durante el pasado e incluso este siglo demuestran que si los obreros o el pueblo consiguen el poder tendrán que aplicar un grado de represión política e ideológica ajustado y proporcional a la peligrosidad de las fuerzas explotadoras que intentarán recuperar el poder político. Exactamente igual que hace el capitalismo para mantenerse en el poder, solo que ellos lo disfrazan y llaman hipócritamente “democracia”, y a la represión abierta la encubren como “defensa de la democracia”.

5 LA LARGA Y DURA GUERRA DE CLASES Y LAS PERSPECTIVAS DE AVANZAR HACIA LA SUPRESIÓN DE LAS CLASES SOCIALES.

A nuestro juicio las revoluciones burguesas que consiguieron afianzar el capitalismo en el siglo XIX contaban a su favor con que existía un grado de desarrollo de las fuerzas productivas que ya no se ajustaba a las leyes feudales existentes (parte fundamental de la superestructura; para explicarlo de manera simple). Era incongruente, por citar solo una de las contradicciones más simples, la existencia de aduanas internas bajo control jurisdiccional de la nobleza de sangre y en las que podían ser gravadas varias veces un mismo producto en cada aduana por las que pasaba. Por eso el énfasis que los liberales burgueses ponían en la supresión de las aduanas internas y la creación de un Estado y mercado único nacional. El Zollverein que precedió la Unión de los Estados alemanes en 1871 fue una unión aduanera, hegemonizada por la monarquía prusiana. Ese mismo modelo del Zollverein, es en el que se inspira la actual Unión Europea, una vez que los Estados nacionales se han quedado pequeños para la supervivencia de un capitalismo altamente interconectado y apátrida.

El desarrollo económico necesario para las revoluciones burguesas existía antes de que la burguesía tomara el poder político, y se había desarrollado de la mano de industriales y comerciantes en las entrañas de sociedades dominadas por la nobleza de sangre feudal. Las revoluciones liberales burguesas, lo que hicieron fue librarse de la camisa de fuerza feudal (leyes concretas y relaciones de producción, distribución y consumo, si se le da un sentido más completo y exacto) que frenaba el desarrollo del capitalismo, su crecimiento, y expansión.



A partir de esas revoluciones burguesas las relaciones de producción capitalistas acabaron imponiéndose en todos los actuales países capitalistas europeos. Unas veces se logró replicando revoluciones, y en otras imponiendo el dominio hegemónico comercial sobre Estados en los que en el orden interno

reinaban leyes y relaciones de producción feudales e incluso esclavistas, como en los del sur de Estados Unidos de América y colonias de África o Asia. La creación e independencia de Estados Unidos de Gran Bretaña (1783) ya supuso una conquista democrática, pero sobre todo fue la ruptura con camisa de fuerza que imponía la política tributaria de Inglaterra, y que frenaba el pleno desarrollo del capitalismo en Estados Unidos; aunque hasta la Guerra Civil (1861-1865), se permitió el trabajo esclavista en los Estados americanos del sur.

Las libertades que reclamaba y defiende la clase social burguesa ahora, considera como elemento central, la libertad para apropiarse trabajo ajeno mediante el trabajo asalariado. De esa forma el concepto libertad se convierte en una farsa contra la libertad al impedir una libertad sostenida por la igualdad economía y social. Esta farsa se encuentra escondido detrás del principio de la defensa de la propiedad privada sobre los medios de producción y otras propiedades y bienes de la naturaleza para apropiarse trabajo ajeno. El derecho a la propiedad para la burguesía no distingue entre propiedad sobre medios de producción (que permiten apropiarse trabajo ajeno) y propiedad sobre medios de uso y consumo personal. No es lo mismo la propiedad de una vivienda para vivir, que la propiedad de una vivienda para, sin trabajar, quedarse con una parte del salario de un inquilino trabajador. Sobre la base de la consideración de que la propiedad privada es un sagrado derecho y ex-

adscripción a la tierra que era propiedad o dominio del señor feudal (en Francia se repartieron las tierras de la nobleza contrarrevolucionaria exiliada y se creó una potente capa de pequeños propietarios agrícolas fieles seguidores de Napoleón), el resultado principal de la liberación de los siervos fue suministrar una abundante mano de obra asalariada para la industria, que era completamente libre para elegir trabajar y producir un valor superior al que se recibía en concepto de salario, o morirse de hambre. Al proclamar la igualdad de derechos, la burguesía rechazaba la explotación de siervos de gleba atados a la tierra, que debían entregar una parte de la cosecha al señor



presión máxima de la libertad individual (por encima incluso al de la vida) el capitalismo puede añadir otras libertades y derechos (de reunión, de prensa, de asociación, de sufragio, de huelga, de derecho a la enseñanza, sanidad, etc.), siempre que no se ponga en peligro o entren en contradicción con el sagrado derecho a la propiedad privada sobre los medios de producción. Por eso cualquier cruel dictadura capitalista puede reivindicar que defiende la libertad; pues su núcleo más importante en el modo de producción capitalista, que es la libertad para explotar a los demás la cumple. Al liberar a los siervos de gleba de la

feudal, y declaraba rechazar también la explotación de esclavos sin ningún tipo de derechos al ser considerados propiedad de su dueño, como los animales. Pero en el fondo lo importante de la conquista del poder político por la burguesía capitalista significó la legalización y predominio de una forma de apropiación de trabajo ajeno similar al feudalismo o a la esclavitud; solo se diferenciaban en la forma, pero no en el contenido. No obstante, hay que proclamar que todos los hombres son iguales y libres para trabajar o no trabajar, el capitalismo sigue utilizando o integra a escondidas el sistema esclavista en países del III mundo, y conserva abiertamente formas feudales al legalizar la renta por la propiedad de la tierra para apropiarse trabajo ajeno; cuando la tierra la proporciona la naturaleza, como el aire que respiramos, solo que se convierte en mercancía por la existencia de la propiedad privada sobre ella. Y con respecto a la persistencia de la esclavitud a pesar de que el capitalismo abomina de ella, en la práctica la integra dentro de las dominantes relaciones de producción capitalistas basadas en el trabajo asalariado. Durante el gobierno revolucionario de Robespierre (el terror para todos los contrarrevolucionarios del mundo) se proclamó

la abolición de la esclavitud en las colonias francesas. Después el Napoleón que abrió las compuertas y consolidó la sociedad burguesa, y elaboró el Código Civil Napoleónico (que todavía sirve de base a todas las legislaciones capitalistas) envió una flota para restablecer la esclavitud en la colonia de Haití donde los esclavos negros influenciados por los ideales de la Revolución Francesa habían constituidos gobiernos revolucionarios y declarado que todos los hombres son libres e iguales.

El socialismo o la sociedad comunal puede añadir otras libertades y derechos (de reunión, de prensa, de asociación, de sufragio, de huelga, etc.), siempre que no se ponga en peligro el sagrado derecho a la propiedad pública de los medios de producción.



Por el contrario, la libertad para los trabajadores tiene como eje central acabar con cualquier tipo de explotación (expoliación de trabajo ajeno) apropiándose colectivamente de los medios de producción e instrumentos de trabajo, y priorizar los intereses colectivos sobre los individuales. A partir de eso el socialismo o la sociedad comunal puede añadir otras libertades y derechos (de reunión, de prensa, de asociación, de sufragio, de huelga, etc.), siempre que no se ponga en peligro el sagrado derecho a la propiedad pública de los medios de producción, ni se retroceda en avance social, ni derechos sociales conquistados. Ese es el contenido de lo que Marx llamó dictadura del proletariado, en parte porque entonces el término dictadura no tenía el mismo contenido peyorativo que interesaradamente el capitalismo ha conseguido darle en Occidente. Por ese motivo el economista liberal Juan Ramón Rallo dice que el comunismo es la tiranía de lo colectivo sobre el derecho individual. Esa diferencia no es una casualidad, ni una posición antojadiza, se deriva directamente del lugar que cada

clase social ocupa en la producción social. Mientras la función del capitalista, o directivo se ejerce a través de la individualidad (por lo menos en la versión liberal del capitalismo del siglo XIX de la que parte Juan Ramón Rallo) la función de los obreros se ejerce a través del trabajo social, colectivo, cooperativo o coordinado con otros centros de trabajo. De ello que la libertad para la mayoría de trabajadora solo pueda ser posible priorizando lo colectivo, sobre lo individual, y la libertad para las clases explotadas solo es posible priorizando lo individual sobre lo colectivo. La libertad para el capital es priorizar el individuo sobre el colectivo, y la libertad para los trabajadores es priorizar lo colectivo sobre lo individual. ¿qué es más democrático?

Marx y Engels entendían que la historia de la humanidad ha pasado por varios modos de producción (sociedad comunal primitiva, esclavista, feudalismo y capitalismo). Marx consideró la posibilidad de que también hubiera existido un modo de producción explotador, que adoptó forma de tributo directo no vinculado a la propiedad privada sobre los medios de producción de la clase explotadora, al que llamó “modo de producción asiático”.

Marx y Engels creían que el modo de producción capitalista -como había sucedido con las sociedades comunitarias primitivas, el esclavismo, y el feudalismo- o se extinguiría o dejaría de ser dominante cuando el desarrollo de las fuerzas productivas y con ello los avances científicos y técnicos quedaban atrapados en unas relaciones de producción, una división del trabajo legal, una organización de los procesos de trabajo y unas relaciones de propiedad legal sobre los medios de producción, que frenaban el desarrollo de las fuerzas productivas, y por tanto del desarrollo humano. Por nuestra parte añadiríamos, que también por un poder de disposición sobre los medios de producción (no vinculados forzosamente a la propiedad sobre ellos). Un poder de disposición sobre los medios de producción de una élite (que puede convertirse en clase) que no se corresponde ya con el grado de desarrollo científico, técnico, informático o robótico alcanzado. Cientifismo que va socavando la centralidad directiva de los procesos productivos pero fortalece su encadenamiento, hace desaparecer

la división entre trabajo intelectual y manual, reduce el tiempo de trabajo necesario para cubrir necesidades humanas, aunque sea cierto lo que se desprende de los análisis de Engels y Marx y también señala Juan Ramón Rallo con acierto, de que dentro del capitalismo, el desarrollo de las fuerzas productivas y la aparición de nuevos productos empuja la demanda y puede prolongar la vida del capitalismo y de las clases sociales como así ha ocurrido en el siglo XX, y podría dar lugar a una clase gestocrática haya donde haya desaparecido, o esté en vías de desaparecer la propiedad privada de los medios de producción. El problema del liberal del siglo XIX Juan Ramón Rallo, que predica en el siglo XX, es que no entiende que la existencia de la propiedad privada de los medios de producción y de los productos terminados están impidiendo a la sociedad el disfrute del éxito histórico de la especie humana en su conjunto.

Marx y Engels vinculaban la revolución socialista al desarrollo de las contradicciones internas del capitalismo que desembocarían en el bloqueo de su capacidad para seguir impulsando el desarrollo humano.

Engels en los prólogos a las últimas ediciones de *El Capital* señaló, que si bien es claro que el capitalismo y todo lo que implican sus relaciones de producción no han llegado a ser todavía un freno para el desarrollo de las fuerzas productivas, pero que al estar produciéndose una gran concentración de capitales que

iban suprimiendo la libre competencia capitalista, el capitalismo se estaba negando a sí mismo. Eso mismo después es desarrollado por Lenin en su obra *el Imperialismo Fase Superior del capitalismo*.

Bien, siguiendo a lógica de la caída del feudalismo y la irrupción del capitalismo. Marx y Engels vinculaban la revolución socialista al desarrollo de las contradicciones internas del capitalismo que desembocarían en el bloqueo de su capacidad para seguir impulsando el desarrollo y el avance de la humanidad. Ellos consideraban la posibilidad de construir el socialismo en aquellos países donde el capitalismo más se había desarrollado, más se había impuesto el trabajo asalariado, más cerca estaba de su agotamiento y donde más existían bases materiales para construir sociedades comunistas que expulsaran la necesidad. O, dicho de otra forma, porque eran sociedades donde existía una base material suficientemente desarrollada para construir una nueva sociedad comunista, o socialista de transición al comunismo. Pero como sabían que no eran profetas solamente se limitaron a señalar la tendencia en la que apuntaba la historia, a no ser que la acción humana le diera otra dirección y aceleraran o prolongaran por un largo periodo la etapa de descomposición del capitalista. Así ocurrió con el esclavismo y el feudalismo, en los que el periodo de descomposición fue más largo, que el de su ascenso y el de su máximo apogeo.

Las posibilidades de desarrollar las fuerzas productivas dentro del capitalismo no



estaban agotadas cuando se hizo la Revolución Soviética en 1917 como se ha venido repitiendo durante décadas, aunque la realidad mostraba lo contrario.

Pero las cosas no ocurrieron así, el poder político por los trabajadores no se tomó donde el capitalismo estaba más desarrollado, sino que la oportunidad para iniciar la revolución socialista mundial se presentó donde se dieron las condiciones políticas para ello y bajo la dirección consciente de un Partido Comunista, precisamente porque Rusia era el eslabón más débil de la cadena capitalista imperialista mundial. Cuando se hizo la Revolución bolchevique en 1917 no se pensaba en una revolución limitada a Rusia, sino que se creía que se había abierto un periodo que desembocaría en la revolución socialista mundial, o por lo menos en los países más industrializados con numerosos obreros y en especial en Alemania. Hay numerosos escritos de Lenin afirmando que sin el apoyo de otras revoluciones en Europa la revolución soviética no podría sobrevivir, pero también hay otros en los que propone atrincherarse para conservar el poder político conquistado dado que no se producían más revoluciones obreras en Europa, y las que se produjeron fueron rápidamente aplastadas por los ejércitos capitalistas mundiales. La NEP (Nueva Política Económica, aprobada en 1921 sirvió para que los bolcheviques conservaran y consolidaran el poder político en Rusia a costa de reimplantar el mercado capitalista en el campo (donde trabajaba la inmensa mayoría de la población), para que las expectativas de beneficios de los campesinos aumentaran la producción de alimentos, que necesitaba un país devastado como Rusia, que había atravesado dos guerras seguidas. La construcción del socialismo en un solo país que propuso Stalin no fue ninguna desviación ideológica, ni una renuncia a los principios como dicen los trotskistas, ni ninguna traición al marxismo, fue pura y simplemente una necesidad impuesta por la realidad.

Pero emprender la tarea de la construcción del socialismo en un solo país cuando el capitalismo no había creado todavía una base material que lo permitiera, entraña enormes dificultades, y más aún cuando no hay un camino abierto, sino que se tiene que andar a tientas para abrir la senda, como repitió Lenin en numerosos escritos después de la toma del poder. Cuando el gobierno soviético bajo dirección de Lenin se aprobó la NEP (Nueva Política Económica, que permitió el mercado, el beneficio empresarial, y en la práctica, la propiedad privada de la tierra) se tenía ya claro que sin desarrollar las fuerzas productivas y sin acabar con el hambre, no se podría construir el socialismo.

A esas dificultades -a nuestro juicio- cuando los

bolcheviques tomaron el poder político, ni siquiera en los países capitalistas desarrollados el capitalismo había agotado todavía todas sus posibilidades de desarrollo (como se ha visto después). ¡quizás tuviera razón Bujarín cuando proponía un “socialismo a paso de tortuga”!, y que el capitalismo debía agotar toda su potencialidad de desarrollo económico bajo el control político del PCUS. Sin embargo, a partir de 1930 y va hacia la dirección de Stalin se hizo



desaparecer la propiedad privada en todas direcciones y se emprendió una marcha acelerada y alentada ideológicamente para lograr las bases materiales e industriales necesarias para edificar una sociedad sin clases. Al respecto, es útil recordar que formas de producción distribución y consumo capitalistas, y el mercado capitalista estaban ya instaladas en la sociedad feudal antes de que la burguesía tomara el poder político e hiciera leyes a medida de sus intereses; cosa que no ocurría entonces ni siquiera en los Estados altamente industrializados en los que Marx y Engels creían que se podría empezar a construir el socialismo como Inglaterra, Francia o Alemania. En Japón, aunque la siembra de semillas burguesas e industriales eran recientes, ya habían surgidos brotes de esas semillas (siembra que no se remontaba a siglos anteriores como en Europa), y el capitalismo pudo ser impulsado por el poder político. Recordemos que, sobre todo Engels insistía en que el ser humano solo puede transformar la realidad sobre la base de lo existente. Lo cual nos conduce a pensar que, a principios del siglo XX las relaciones de producción capitalistas -incluso en Europa y Norteamérica- no eran todavía un freno para el desarrollo de las fuerzas productivas, y que el capitalismo tenía margen para cambiar de dirección prolongando así su existencia. Si no fuera así no se habría dado el espectacular avance científico, técnico y productivo en las entrañas de la sociedad capitalista del siglo XX y XXI. Es ahora, cien años después, cuando la concentración de capital, y las multinacionales tienden a dinamitar a la competencia, el mercado capitalista en estado puro y a reducir extraordinariamente el tiempo de trabajo necesario. Con ello empujan hacia la desaparición del obrero asalariado del que extraer plus-



valía. Es por tanto ahora, y no entonces, cuando está sobre la mesa la posibilidad de supresión del capitalismo en sus viejos Estados bastiones, y quizás en sus extensiones lacayas. Eso se percibe cuando se es consciente de que las próximas generaciones vivirán peor que las presentes. El problema es que quizás las alternativas políticas que ofrecemos para sustituir al capitalismo respondan a esquemas muy ajustadas a otras fases del capitalismo, y no a la fase actual de descomposición en la que se encuentra; por lo menos en los países de viejo capitalismo. La crisis del capitalismo en Occidente es posible que haya conducido a la crisis de la alternativa comunista también en Occidente, lo que hace posible que el periodo de descomposición del capitalismo se prolongue, y como consecuencia las condiciones de vida y trabajo empeoren muy rápidamente; como ya ocurrió cuando la caída del Imperio Romano.

Pues bien, si ni siquiera el capitalismo había agotado las posibilidades de desarrollar las fuerzas productivas en los países capitalistas desarrollados, el problema de la construcción del socialismo era aún mayor en la URSS cuando la industria era muy débil y la mayoría de la población era campesina. No obstante, se intentaron crear esas bases materiales para construir el socialismo forzando una industrialización que priorizaba la industria pesada, sobre la industria ligera y de medios de consumo que logró superar en crecimiento a un mundo capitalista sumido en la cri-

sis que arrancó en 1929. ¿La pregunta que podemos hacernos, es que si forzar la industrialización creó una capa dirigente sobre la que después se reimplantó el capitalismo y por qué?

Es evidente que independientemente de la genialidad de Lenin, y la eficacia de los bolcheviques, hoy tenemos más experiencias positivas y negativas de las que tuvieron ellos para la construcción del socialismo, pero no están suficientemente estudiadas ni científicamente ordenadas ni sistematizadas. Solo existen análisis parciales más o menos acertados e hipótesis todavía por demostrar por muy razonables que parezcan.

Tomemos un ejemplo con la posible desembocadura de China en el socialismo dentro de unos años; la también posible reimplantación completa del capitalismo en China y la también posible posibilidad de que en China se consolide una nueva sociedad de clases gestocrática no necesariamente basada en la propiedad privada de los medios de producción, sino en la capacidad de dominio y control sobre los medios de producción nucleada políticamente en torno al Partido Comunista Chino y sobre la base real de una apropiación y acumulación del conocimiento y de la ciencia y la técnica en una élite. Si está última posibilidad se diera en China, eso no significa que todas las revoluciones que pretenden acabar con la explotación estén condenadas a seguir ese mis-

mo camino, ni que una eventual toma del poder en los viejos países capitalistas desarrollados, -que es donde Marx creía que se producirían las revoluciones obreras- estén obligadas reproducir sociedades gestocrática. Tal posibilidad en China sería el resultado de sus condiciones particulares, entre las que se podría contar (pero seguro que no es la única causa, sino solo una) su extensión territorial, la gran diferencia entre zonas muy atrasadas, y otras que superan científica, productiva y tecnológicamente a Estados Unidos, además de que la renta per cápita por paridad de poder adquisitivo en China es superior a la de EEUU. Precisamente eso, hace que en un Estado tan extenso no esté agotado el desarrollo económico siguiendo criterios de rentabilidad capitalistas sin necesidad -por ahora- de depender de guerras, ni de verse obligados a recurrir al imperialismo; como en Europa y Estados Unidos.

Lo cual no significa que por el hecho de mantener en su Constitución que China es un Estado regido por la dictadura del proletariado, que aspira al socialismo y que resalte con acierto que mientras exista necesidad será imposible construir una sociedad sin clases sociales esté garantizado que no aparezcan otras formas de explotación y desigualdad entre clases, como se desprende de la carta de 25 puntos del Partido Comunista Chino dirigida al PCUS en 1963. Al priorizar

en el poder a una élite gestocrática, o bien nos encontramos ante un régimen que recoja algunas de las características de los gobiernos de equilibrio transitorio entre clases que señalaban Marx y Lenin sobre las monarquías absolutas de los siglos XVII y XVIII en Europa y durante los dos imperios napoleónicos. Las noticias sobre el PCCH casi públicas es que hay una lucha interna entre tres facciones; como no podía ser de otro modo, pues incluso bajo la dictadura de Franco había una lucha a muerte entre falangistas y opusdeístas y tradicionalistas, y monárquicos y que provocaron varias crisis y cambios de gobierno, el más sonado fue el caso Matesa en 1969. En cualquier caso, hay una abierta contradicción entre la línea adoptada hoy por el PCCH y la citada carta de 25 puntos del PCCH al PCUS en 1963, que se puede ver en el siguiente enlace:

<https://es.scribd.com/document/322060021/Los-25-Puntos-de-Pekin>

Tampoco sabemos a ciencia cierta si la evolución de China pretende agotar las posibilidades de desarrollo que tiene el capitalismo para pasar a la fase del socialismo, o bien si camina hacia una sociedad gestocrática explotadora en la que la apropiación de trabajo ajeno se ejercía de forma impositiva más o menos similar a lo que Marx llamó "modo de producción asiático" (para el efecto es indiferente que el traspaso de valor de unas clases a otras se haga en forma de producto, o en forma de dinero en su representación de productos, ya sea en una económica de mercado como valor de cambio, o como dinero-vale en otro tipo de sociedad como valor de uso).



Lo que, si es cierto, es que es un error sostener que el capitalismo está ya completamente asentado en China, como defienden algunos trotskistas, pues otros siguen al pie de la letra lo de que es un estado obrero degenerado, como sostuvo Trotski en su obra La revolución traicionada- y algunos comunistas de libro que no acaban de entender que, si el capitalismo se transmuta, y agazapa, hay que estudiarlo para ver como lo cazamos. Estas son posiciones son tan simplistas, como la de aquellos que defienden que el espectacular crecimiento económico Chino es una demostración de la superioridad del comunismo sobre el capitalismo, pues el mismo Partido Comunista Chino reconoce que la

el crecimiento económico a la lucha de clases -como dijo XI-Jimping en su discurso al XX congreso del Partido Comunista Chino, y que la Constitución china diga que la lucha de clases sigue existiendo, pero que hoy el esfuerzo principal debe centrarse en el crecimiento económico argumentando que intentan aprovechar las posibilidades de desarrollo económico que todavía puede aportar el capitalismo en China, siempre y cuando este controlado y fiscalizado por el Partido Comunista Chino, es posible que tal argumento sea una coartada consciente para consolidar



brecha entre pobres y ricos se ha ampliado con este crecimiento económico y que el mercado y la búsqueda del beneficio individual es un pilar importante del crecimiento chino, aunque esté sometido a la propiedad estatal y colectiva de los medios de producción que declaran "inviolables en su Constitución y con ello -por lo menos oficialmente- prohíben la privatización salvaje de empresas públicas que se hizo en Rusia y los países del Este europeo-. Los criterios que -también oficialmente- son los de la eficiencia productiva.

Y finalmente, es posible que siendo cierto que las posibilidades de mejorar las condiciones de vida de la clase obrera y el pueblo en los viejos países capitalistas haya tocado techo bajo el modo de producción capitalista, eso mismo no sea aplicable a China donde es seguro que dada su extensión y grandes diferencias económicas entre zonas hay provincias extraor-

dinariamente avanzadas y otras de muy bajos niveles de renta. Razón por la cual las posibilidades de desarrollo aún bajo el modo de producción capitalistas no estén agotadas. Ninguna de las personas que visitan China afirman que allí se respira el mismo aire de pesimismo hacia el futuro que en Europa y América del Norte. En China nadie afirma como aquí, que las generaciones futuras vivirán peor que las presentes.

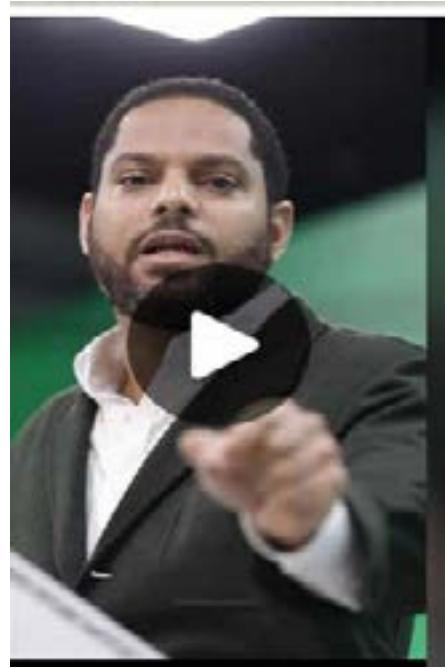
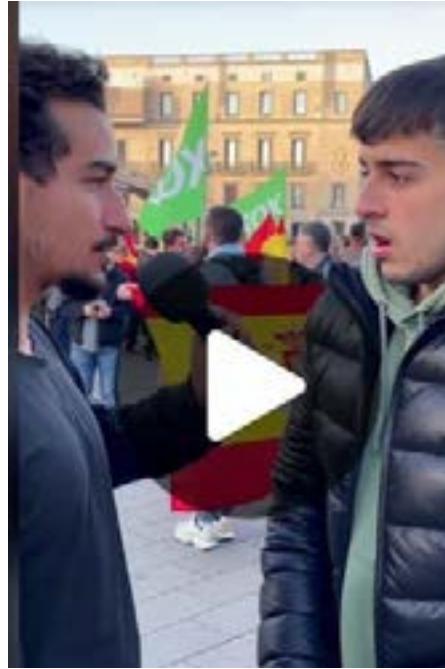
El análisis serio de todos los elementos expuestos no es inútil, y creemos que deben contribuir a crear o recomponer una organización que de alternativas ideológicas para orientar una práctica política y señalar hacia donde nos dirigimos en un momento de crisis estructural del capitalismo occidental. Se trata de hacer útil el marxismo, cosa que no se reduce a reproducir citas de los textos clásicos. ■



COLABORA CON LA UNIÓN DEL PUEBLO

redaccion@launiondelpueblo.es

ENLACES DE INTERES CLIC SOBRE LA IMAGEN



No no son judíos... Son españoles de Concentración de los que había nadie habla.. Así los tenía Franco e de 52 campos por Andalucía y más: toda España., más de 150.000

11 DE DESEMBRE VAGA EDUCATIVA CONCENTRACIÓ PLAÇA DE BAIX | 11.30H | ELX

- CONDICIONS LABORALS DIGNES
- BAIXADA DE LES RÀTIOS,
INFRAESTRUCTURES I MÉS
PERSONAL PER A LA INCLUSIÓ
- PER LA DEFENSA DEL VALENCIÀ

PER UNA EDUCACIÓ PÚBLICA DE QUALITAT



ASSEMBLEA
DE DOCENTS
D'ELX

PALESTINA LIBRE



 CUBADEBATE
Por la Verdad y las Ideas

La UNIÓN del PUEBLO desea a sus lectores felices fiestas, aunque no se puede ser feliz mientras dure el sufrimiento del pueblo palestino y las guerras estén presentes en el mundo